



Alcaldía
de Caracas



BANCO CENTRAL DE VENEZUELA



PARROQUIA *adentro*

Con prólogo de Mercedes Chacín

- Julio González Chacín
- Gabriel Torrealba Sanoja
- Ricardo Rodríguez Boades
- Renny Rangel Salazar



Librería
DigitalCCS

PARROQUIA ADETRO

© Fundación para la Comunicación Popular CCS

Erika Farías

Alcaldesa de Caracas

María Isabella Godoy

Presidenta de Fundarte

Mercedes Chacín

Presidenta de la Fundación para la Comunicación Popular CCS

Edición al cuidado de

Mercedes Chacín y Gabriel José Torrealba Sanoja

Corrección

Mario Flores

Autores

Gabriel José Torrealba Sanoja ↔ Renny Antonio Rangel Salazar ↔ Ricardo Rodríguez Boades ↔ Julio José González Chacín (†)

Diseño, diagramación y concepto gráfico

Tatum Gois

Diseño de portada

Tatum Gois



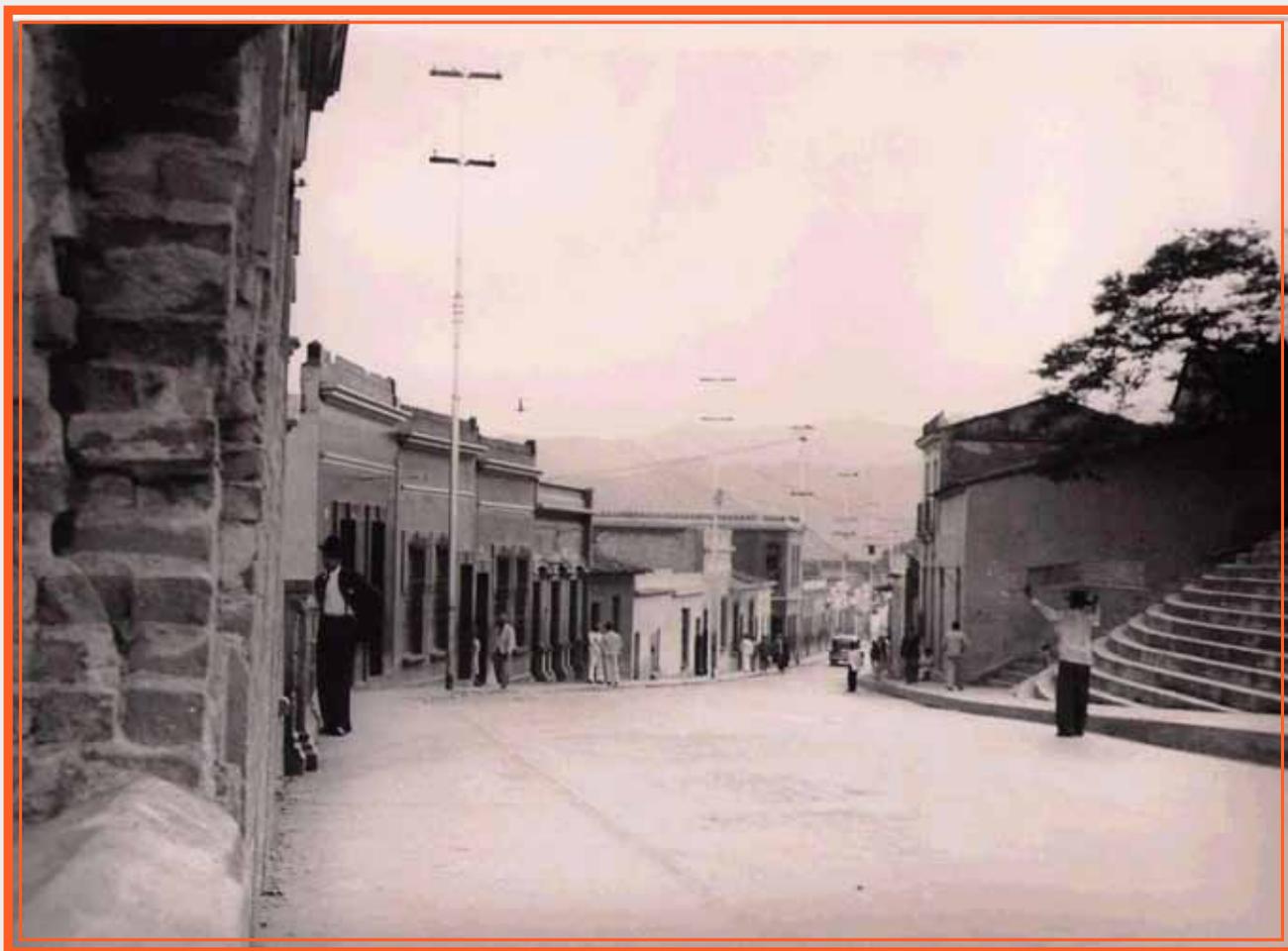


Foto en la portada

La esquina de Marcos Parra debe su nombre a uno de sus dueños en la época colonial. Hoy en día se ubica frente a las escalinatas del parque “Ezequiel Zamora” (El Calvario). A principios del siglo XX, el lindero norte del barrio El Silencio, antes de ser reurbanizado en el año 1945, fue un centro de burdeles y expendios de licores.

Prólogo “Un cronista de precisión”	5
Agradecimientos	10
Dedicatoria	11
Cronistas	12
Registro de Bautismo de Aquiles Nazoa.	14
Plaza de toros en Capuchinos.	17
Bolívar y el Escudo de Caracas.	21
Los primeros en Caracas.	24
Juan de Pimentel elaboró el primer plano de Caracas	28
Julio González Chacín, cronista.	32
Terremoto de 1967, la tragedia con cielo naranja.	35
Los tranvías de Caracas.	39

Quebrada Caroata - Parte I y II.	43
La avenida San Martín.	48
Maternidad Concepción Palacios - Parte I y II.	53
Hotel Majestic - Parte I y II.	59
Gran Ferrocarril de Venezuela - Parte I y II.	66
El primer campo de golf en Caracas.	72
El Hipódromo Nacional de El Paraíso - Parte I y II.	76
La calle Negrín de Caracas - Parte I y II.	84
El Parque “Los Caobos”.	89
Pioneros en la educación en Caracas.	99
Personajes pintorescos de la Caracas de ayer.	104
Parque del Oeste.	110

“Cronista de precisión”

Cuando llegamos a Caracas en agosto de 1981, hace ya casi 40 años, no podíamos imaginar que el futuro nos acercaría de una manera tan determinante, tan definitiva, a esta ciudad. Mi hermano Pedro Chacín (1957-1993) decía que uno pertenecía a la ciudad en la que viviera más tiempo aunque no hubiese nacido allí. Algo así como madre o padre es quien cría no quien procrea. Mi caso es un poco más enrevesado porque nací en Caracas y me crié en Altagracia de Orituco. Tengo a mi pueblo muy presente. Viví los primeros 16 de mis 56 años allá. Los “avatares del destino” y algunas decisiones personales han hecho que viva en Caracas por décadas, y para rematar fui convocada hace 11 años por Jorge Rodríguez, alcalde de Caracas para la época, a editar un diario para la ciudad (*Ciudad CCS*) y hace 8 una revista (*Épale CCS*). Así, pues, otra vez los “avatares del destino” tejiendo una conexión con la capital de Venezuela, lugar donde nací.

A través de las redes sociales supe que mi primo Julio González Chacín (1963-2019) también se interesaba por Caracas a través de la historia. Fue así como en 2019 concertamos una reunión con un amigo común, Gabriel Torrealba, en un lugar llamado (no podía ser de otra manera) Mesón de Caracas, ubicado de Conde a Carmelitas, para hacer realidad una idea que habíamos conversado varias



veces: divulgar los conocimientos que había adquirido junto a un equipo de investigadores sobre la historia de la ciudad.

Nace así una columna llamada *Parroquia Adentro* en, ya no diario sino semanario, *Ciudad CCS*. Releyendo las columnas publicadas desde el 17 de mayo de 2019, día del cumpleaños número 99 de Aquiles Nazoa, caigo en cuenta de que, aunque he tenido acceso en estos años a muchos contenidos, respetables y profusos, en cantidad y en calidad sobre Caracas, siempre hay detalles, curiosidades y precisiones que están allí para quien quiera descubrirlas, encontrarlas y contarlas.

Esa primera columna salió sin nombre, porque Gabriel y Julio no pudieron ponerse de acuerdo. Allí se puede leer un subtítulo con ínfulas de nombre de columna: *Caminando por San Juan*, firmada por Julio González Chacín y Gabriel Torrealba. Tal nombre iba a encorsetar la columna a la parroquia San Juan. Así que la siguiente se llamó *Parroquia Adentro*. El título de esa primera columna era por demás elocuente: Registro Bautismal de Aquiles Nazoa. Allí leemos:

“El equipo de investigación de *Caminando por San Juan* realizó la revisión de más de 50 publicaciones impresas y electrónicas de origen académico y periodístico, además de un sinfín de publicaciones particulares, referidas a la importante trayectoria de



nuestro centenario escritor, desde su nacimiento, el 17 de mayo de 1920, en el humilde barrio El Guarataro de la Parroquia San Juan de Caracas. Hijo del jardinero Rafael Nazoa y Micaela González, ama de casa, hasta su trágica siembra el 25 de abril de 1976. Casualmente, ninguno de los trabajos revisados publicó el nombre completo de quien fuera Premio Nacional de Periodismo en 1948, Aquiles Nazoa, y apenas pocos mencionaron sus apellidos: Nazoa González. Esta curiosa omisión fue motivo para que este equipo investigara pacientemente en los archivos bautismales de la iglesia San Juan Bautista, de la Parroquia San Juan. ¡Sorpresa! Hemos encontrado el registro bautismal número 22.519 del 5 de septiembre de 1920, el cual citamos: ‘En cinco de setiembre de mil novecientos veinte yo el infrascrito cura de San Juan Bautista de Caracas, bauticé solemnemente según el ritual romano a Aquiles Pascual, que nació el diecisiete de mayo del presente año, hijo legítimo de Rafael Nazoa y Micaela González. Fueron sus padrinos Laureano Nazoa y Cecilia Casares a quienes advertí el parentesco espiritual y obligaciones. Lo que certifico, Pbro. T.A. Sanmiguel’ ”. Dice la teoría en el periodismo de precisión que hay miles de noticias en archivos de ministerios, en memorias y cuentas y en un sinfín de documentos que solo necesitan ser descubiertas y difundidas. Algunos autores afirman que el periodismo de precisión se



debe valer de la informática, de los datos, de las estadísticas para encontrar las noticias. *Parroquia Adentro*, desde su primer número, busca contarnos esas precisiones que parecen no importar a nadie pero que se convierten en noticia una vez que son divulgadas y hay seres humanos a quienes les interese. Aquiles Pascual es una prueba de eso.

El primate Julio era un enamorado de la precisión. Aunque eligió la administración como carrera universitaria su fama en algunas redes sociales y en unos cuantos acuciosos historiadores de Venezuela (en especial de los estados Guárico y Anzoátegui) se debe a su afán por la genealogía que lo llevó a hacer asombrosos descubrimientos de los ascendientes y descendientes de decenas de familias de apellidos “ilustres” o de alta “alcurnia” en Venezuela y en América que lo llevaron a afirmar que todos somos plebeyos y que no hay ningún apellido “puro”.

Julio falleció el 13 de octubre de 2019, de un infarto fulminante, a los 55 años. Fue una partida sorpresiva, increíble y demoledora para sus amigos reales y virtuales y para sus familiares. El 22 de noviembre de 2019 Gabriel logró despegar su cabeza de los sentimientos y *Parroquia Adentro* reapareció en su homenaje: “¡No repitan cuentos!, ¡Investiguen esas historias que van de boca en boca! Ese era Julio, la responsabilidad detrás de cada cuento, el



apego documental tan necesario a la hora de escribir y de ‘dudar sobre lo escrito’. Evitar las falacias, la falsificación del pasado, en fin, huir del espanto que significa la crónica de baja factura. Así actuaba Julio ante un conglomerado de charlatanes y especuladores de la historia de la ciudad. Nos toca seguir el camino de su enseñanza, el de la responsabilidad en el uso de nuestra pluma”. Estoy segura de que Gabriel José Torrealba Sanoja, Renny Antonio Rangel Salazar y Ricardo Rodríguez Boades (equipo de investigadores de *Parroquia Adentro*) concuerdan con quien escribe (Mercedes Elena Chacín Díaz) en dedicar esta publicación digital a la memoria del “cronista de precisión” (categoría inventada para la ocasión) Julio José González Chacín. En ella encontrarán, como ya han leído en este prólogo, unas cuantas curiosidades sobre la historia de la ciudad. Un tranvía, un ferrocarril, un campo de golf, una quebrada, un hotel de lujo, una plaza de toros, una calle, un hipódromo y hasta detalles del escudo de Caracas que han podido pasar desapercibidos, aparecen en esta edición homenaje de *Parroquia Adentro*. Sigamos.

✂ *Mercedes Elena Chacín Díaz* ✂

Agradecimientos

El equipo de Parroquia Adentro agradece...

A Mercedes Elena Chacín, líder del Semanario *Ciudad Caracas* y su equipo de profesionales por haber hecho posible este texto, con el cual contribuyen a la divulgación del acervo histórico de nuestra ciudad.

A Calixto Ortega Sánchez, presidente del Banco Central de Venezuela, joven marabino, quien con su equipo impulsa el quehacer cultural de la nación.

A los familiares de Julio González Chacín, por permitirnos dedicarle este libro a quien en vida terrenal nos sirviera de guía en esta noble labor de excavar, en el terreno de nuestra ciudad, esos acontecimientos que marcaron la historia de Caracas.

A todos aquellos quienes, desde la violenta conquista hasta nuestros días, escribieron sobre Santiago de León de Caracas. Sus respectivos aportes son el tesoro mejor guardado de este equipo.

A las comunidades virtuales y fotógrafos, quienes volcaron sus respectivos patrimonios audiovisuales con el propósito de reconstruir la memoria del país.

A nuestras familias, por contribuir con su crítica a cada uno de nuestros artículos, por dejarse robar un espacio de casa para nuestros libros, revistas y papeles, por acompañarnos en esta nueva aventura.

Al nuestros lectores, por sus críticas y divulgación. Son ustedes la razón de nuestro empeño.



A la memoria de Julio González Chacín, cronista...

Renny Rangel Salazar



Topógrafo e ingeniero en Informática, egresado de la Universidad Experimental de la Gran Caracas (Unexca) en el año 2011. Desde mi adolescencia me ha interesado la geografía y la historia, y de ello tengo una modesta colección de libros, planos y atlas. Mi tesis para optar por el TSU en Informática en el año 2006 se llamó: "Software educativo multimedia sobre la historia de Caracas". Actualmente colaboro en varios grupos en redes sociales sobre la historia y crónicas de Caracas. He dado charlas sobre cómo hallar el sitio de una fotografía a través de diferentes fuentes.

Ricardo Rodríguez Boades



Desde mi época de estudiante de Arquitectura UCV, la historia me resultó un tema agradable gracias a un profesor que hacía de la materia un placer, años más tarde, como docente universitario, me dediqué a contar la Historia de la Arquitectura de la misma manera amena que aprendí. Entrando el siglo XXI se creó, en la plataforma de MSN, un grupo llamado "Viejas Fotos Actuales", la comunidad fue creciendo en participantes y en imágenes sobre la Caracas vieja, lo cual despertó en mí un cariño por la nuestra ciudad. Desde aquellos inicios he participado en muchos grupos de Facebook, revistas escritas o digitales y programas de radio.

Gabriel José Torrealba Sanoja



Ucevista, docente, diplomático y sanjuanero; crecí en la esquina de Palo Grande, desde donde asumí el reto placentero de escribirle a Caracas, proceso metodológicamente complejo, ya que en esta ciudad existe una línea muy delgada entre lo que es cuento y lo que es historia, por lo que a fin de cuentas este libro estará lleno de eso: cuentos, historias, leyendas, tradiciones y sobre todo un amor profeso por nuestra capital. No es este un texto nostálgico, se trata más bien de un acto de rebeldía ante el intento de despojo de nuestros valores históricos.

Julio José González Chacín (†)



Si hay algo que movía el mundo de Julio González era el amor por su familia y por el conocimiento. La búsqueda de conocimiento lo llevó a sentir cada vez más interés por la historia de sus antepasados y después de ahí a la historia de toda su tierra. Dedicó gran parte de su vida a investigar los orígenes de su familia y con ello a la historia de muchos pueblos. Sentía una pasión indescriptible por sus antepasados y todo lo que les rodeaba, sus costumbres, lo que hicieron en vida y sus legados. Todo su trabajo lo dedicó a buscar la verdad dentro de las muchas mentiras que se cuentan en la historia, la historia sin manipulación de los que la narran, y así fue hasta el último momento.

PARRROQUIA

adentro



Publicado el 17/5/2019

Registro de Bautismo de Aquiles Nazoa

La parroquia San Juan de Caracas, como es sabido, ha sido cuna de innumerables venezolanos pertenecientes a diversas actividades del acontecer nacional. En el ámbito cultural, por ejemplo, podemos encontrar nombres de interés como lo son Alfredo Sadel, Yolanda Moreno y, a juicio de este equipo documental, el más completo de todos los sanjuaneros: “El Poeta del Pueblo” Aquiles Nazoa, quien fue escritor, ensayista, periodista, poeta y humorista. Pero, ¿qué se puede escribir que ya no se sepa de la vida y obra de este hombre?

El equipo de investigación de *Caminando por San Juan* realizó la revisión de más de 50 publicaciones impresas y electrónicas



“Hemos encontrado el registro bautismal número 22519 del 5 de septiembre de 1920”.

de origen académico y periodístico, además de un sinfín de publicaciones particulares, referidas a la importante trayectoria de nuestro centenario escritor, desde su nacimiento, el 17 de mayo

Aquiles Pas. En cinco de setiembre de mil novecientos
 cual Naza veinte y el infrascrito cura de San
 zoa. Juan Bautista de Caracas, bauticé
 h. l. solemnemente según el Ritual Roma
 4. no a Aquiles Pascual, que nació el día
 25038 y siete de mayo del presente año, hu
 22579 jo legítimo de Rafael Naza y Mi
 caela González. Fueron sus padrinos
 Laureano Naza y Cecilia Casares á
 quienes advertí el parentesco espiri
 tual y obligaciones. Lo que certifica
 M. E. A. Jammigues

Copia del registro del "transeúnte sonreído" Aquiles Naza. ARCHIVO

de 1920, en el humilde barrio El Guarataro de la parroquia San Juan de Caracas. Hijo del jardinero Rafael Naza y Micaela González, ama de casa; hasta su trágica siembra el 25 de abril de 1976. Casualmente ninguno de los trabajos revisados publicó el nombre completo de quien fuera Premio Nacional de Periodismo en 1948, Aquiles Naza, y apenas pocos mencionaron sus apellidos Naza González.

Esta curiosa omisión fue motivo para que este equipo investigara pacientemente en los archivos bautismales de la iglesia San Juan registrBautista, de la parroquia San Juan. ¡Sorpresa!

Hemos encontrado el registro bautismal número 22.519 del 5 de septiembre de 1920, el cual citamos:

“En cinco de setiembre de mil novecientos veinte yo el infrascrito cura de San Juan Bautista de Caracas, bauticé solemnemente según el ritual romano a Aquiles Pascual, que nació el diecisiete de mayo del presente año, hijo legítimo de Rafael Nazoa y Micaela González. Fueron sus padrinos Laureano Nazoa y Cecilia Casares a quienes advertí el parentesco espiritual y obligaciones. Lo que certifico, Pbro. T.A. Sanmiguel”.

Así, pues, nuestros lectores conocieron la fecha de bautismo, los nombres de los padrinos, reafirmaron la fecha de nacimiento y finalmente sabrán que el nombre completo de este autodidacta en inglés y francés es: Aquiles Pascual Nazoa González.

Y nos disculpas, Aquiles, si tu nombre no te gustaba, lo que pasa es que aprendimos de ti algo muy importante, nos referimos a prestar atención a los detalles que todos omiten y olvidan, aprendimos a llamar a las cosas por su nombre, en este caso, tu nombre.



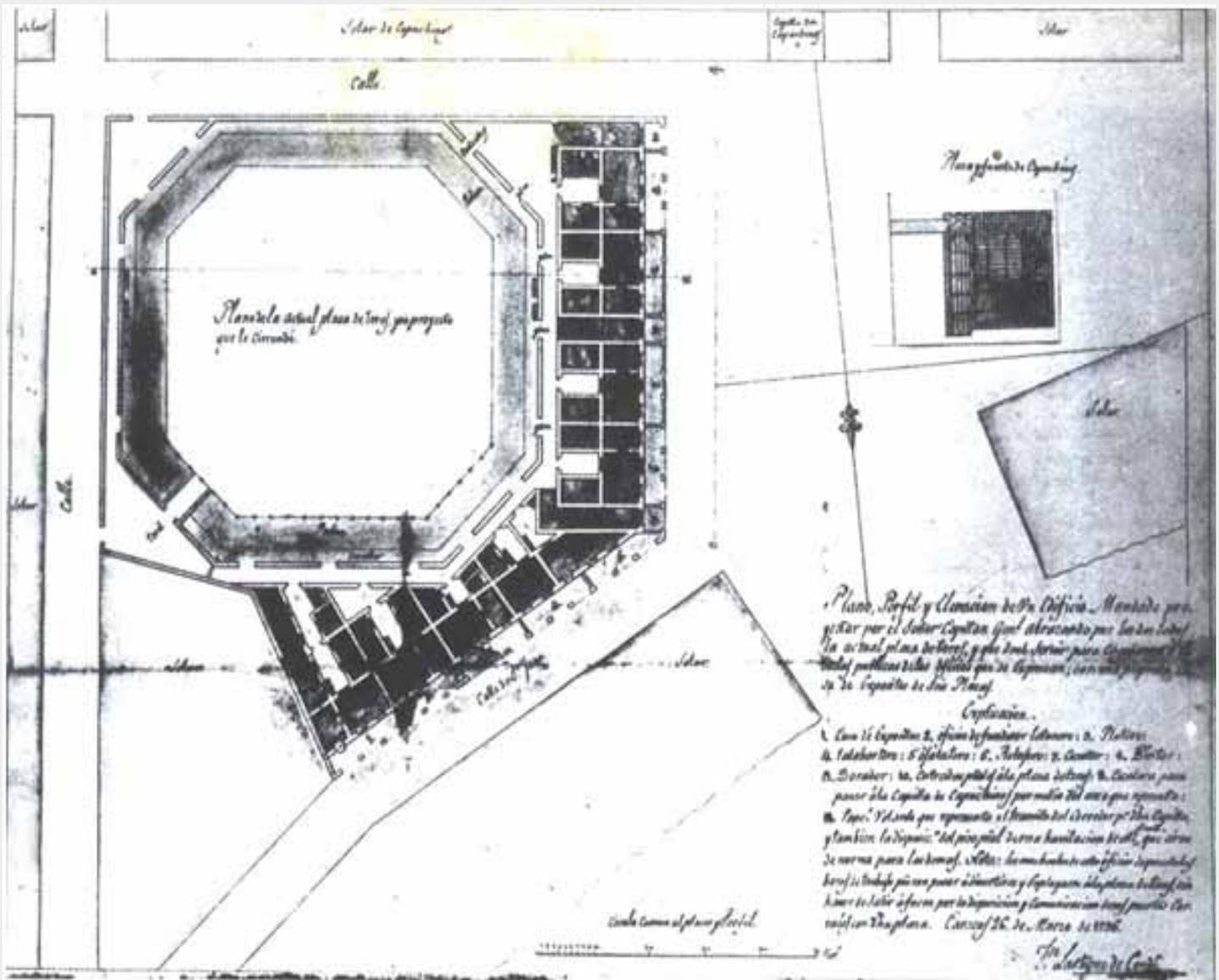
Publicado el 12/07/2019

Plaza de toros en Capuchinos

Cuando hablamos de plaza de toros en Caracas nos llega la imagen de la plaza de toros del Nuevo Circo. Pero, realmente, ¿empezaron las corridas de toros en Caracas hace 100 años con la inauguración de esta superestructura, símbolo del régimen gomecista?

Ciertos autores coinciden en que la actividad taurina llegó con la colonización española. En cada celebración religiosa o civil se incorporaban las corridas de toros y los toros coleados. La Plaza Mayor (hoy Plaza Bolívar), San Jacinto y la Candelaria fueron los lugares más concurridos en un principio. La construcción de tablados decorados alrededor de las plazas, de forma temporal, define los linderos para las corridas de toros.

En el siglo XVIII la actividad taurina se extiende como consecuencia de la creación de nuevas parroquias, un número de empresarios construyeron nuevas plazas o circos permanentes con el propósito de lucrarse del espectáculo y hacer importantes aportes a la renta local. El Circo de Ño Ferrenquín, en la hoy esquina Ferrenquín, la plaza de toros ubicada entre las esquinas de Reducto y Glorieta, reemplazada luego por el ostentoso Circo Falcón, el Circo de Tablas de Maderero, en la actual esquina de Maderero, el Circo Metropolitano, en la hoy esquina Miranda, y la Plaza de Toros de Capuchinos, ubicada en la esquina del mismo nombre



Plano, perfil y elevación del edificio destinado a Escuelas Públicas y Casa de Expósitos, y el cual abarcaría por los dos lados la Plaza de Toros, levantado por Lartigue de Conde, con fecha 26 de marzo de 1796.—(Archivo del Ayuntamiento)

Núñez, E. (1963). *La Ciudad de los Techos Rojos*. Ediciones Edime. Pp 28-29



“En el siglo XVIII la actividad taurina se extiende como consecuencia de la creación de nuevas parroquias, un número de empresarios construyeron nuevas plazas o circos permanentes, con el propósito de lucrarse del espectáculo y hacer importantes aportes a la renta local”.

en la hoy avenida San Martín, son apenas algunas de ellas. Como curiosidad, en una plaza de toros cercana a La Candelaria se registró la nueva modalidad de venta de boletos que sustituye el inauditable cobro en efectivo para el acceso al espectáculo.

En 1836, en el aniversario de la ciudad, John Willamson, diplomático estadounidense, lo describió en su diario, referente a los toros en Capuchinos, como una expresión de vulgaridad, barbarie y sensualidad. Para 1852 el ministro Plenipotenciario de la Embajada de Brasil, Miguel María Lisboa, se refiere a la plaza taurina de Capuchinos como “un inservible circo”, y a pesar de ello manifestó que, siendo un espectáculo abominable, no dejaba de admirar la pericia de los coleadores al someter a la res, también le llamó la atención la algarabía del público y el ruido ensordecedor de los cohetes. Estas palabras de admiración contrastan con la protesta elevada al Gobierno Nacional por el mismo funcionario diplomático a quien, con anterioridad, en el año 1846, cuando

prestaba sus servicios como Ministro Consejero de la Embajada del Brasil una turba de gente, con motivo de una fiesta taurina, no lo dejó acceder a su casa en la plaza Capuchinos.

Sumado a los testimonios anteriores, adjuntamos a este artículo una foto del plano de unas edificaciones a construirse en la plaza Capuchinos, donde se revela la ubicación y forma de la mencionada plaza de toros para el año 1796, lo cual deja testimonio de que la parroquia San Juan siempre ha sido, y será, lugar de entretenimiento e historia.



Fuentes bibliográficas.

Núñez, Enrique B. (1963). *La Ciudad de los Techos Rojos*. Ediciones EDIME. Caracas.

Parra Márquez, Héctor (1967), *Sitios, Sucesos y Personajes Caraqueños*. Empresa El Cojo S.A. Caracas.

parroquiadentro@gmail.com

Publicado el 14/08/2019

Bolívar y el Escudo de Caracas

No es discusión que cada uno de los venezolanos tenemos que estar eternamente agradecidos al Libertador Simón Bolívar por nuestra emancipación del imperio español. Pero en esta oportunidad, amigo lector, debemos dar gracias a otro Bolívar, nos referimos a Simón de Bolívar Ibargüen, llamado “El Viejo”, y abuelo quinto de nuestro Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios Ponte y Blanco, padre de la patria.

A finales del siglo XVI, Simón de Bolívar Ibargüen se desempeñaba como Procurador en el Cabildo de la ciudad de Santiago de León de Caracas, capital de la Provincia de Venezuela, en dicho cargo tenía el deber de gestionar las distintas mercedes a favor de la Provincia ante su majestad el Rey Felipe II. Fueron diversas y muy importantes las gestiones de “El Viejo”, así como alentadores los resultados. Entre los más relevantes se encuentra la Real Cédula de fecha 4 de septiembre de 1591, mediante la cual la ciudad de Caracas recibió el título de “Muy noble y muy leal ciudad”, así como el respectivo Escudo de Armas.

El Escudo de Armas de la ciudad de Caracas consiste en la figura de un león rampante en pie, de color pardo, con lengua afuera y pata delantera izquierda por debajo de la derecha, las cuales sostenían una concha de vieira de color oro con la cruz roja del



“El Escudo de Armas de la ciudad de Caracas consiste en la figura de un león rampante en pie, de color pardo, con lengua afuera y pata delantera izquierda por debajo de la derecha, las cuales sostenían una concha de vieira de color oro con la cruz roja del apóstol Santiago”.

apóstol Santiago. Todos estos blasones o símbolos fueron distribuidos sobre el color de fondo del escudo o campo color plata. En la parte superior o timbre del escudo se aprecia una corona de cinco puntas de oro.

En 1766, por Real Cédula de Carlos III, se concede al Escudo de Armas de Caracas llevar una orla con la inscripción: “Ave María Santísima, sin pecado concebida en el primer instante de su ser natural”.

Profundizando en el contenido de nuestro escudo caraqueño, verificamos en primer lugar que la figura del león era muy usada en los escudos desde épocas remotas, ya que siempre se le consideró la superior de todas las bestias. En el caso de la concha de vieira



Escudo de Armas de Santiago de León de Caracas.

sostenida por el león, tiene sus orígenes en la legendaria Batalla de Clavijo del año 844 dC, celebrada en Clavijo, Rioja, Reino de España, lugar donde, según, a través de un sueño del Rey Ramiro I de Asturias, el apóstol Santiago le vaticina la victoria al ejército español en combate a realizarse contra los Moros, al día siguiente, en campo de batalla el cual estaba cubierto por fósiles de conchas de vieira. La cruz de la Orden de Santiago, de color roja, está representada en forma de espada con brazos abiertos y puntas con flor de lis que representa “El honor sin Mancha”, rasgo moral del apóstol.

Por último, queremos dar fe de las múltiples versiones que han surgido, hasta el presente, del Escudo de Caracas en cuanto al diseño de los símbolos, así como la adición de componentes al diseño original estudiado en este trabajo.



Publicado el 30/8/2019

Los primeros en Caracas

Cuando el conquistador español don Diego de Losada pisó el valle de los Toromaimas comenzó a señalar sitio para la iglesia, repartir solares entre los vecinos y nombrar sus regidores. Éstos, a su vez, reunidos en cabildo, eligieron por primeros alcaldes a don Gonzalo de Osorio, sobrino de Losada y a don Francisco Infante. Cuando crecía la población de Santiago de León de Caracas surgieron las primeras actividades económicas, de salud y de educación, así como también las primeras personas en ejercer diferentes oficios que requería la joven ciudad.

En 1594 los alcaldes ordinarios se reunieron en cabildo, el día 9 de febrero, para tratar diferentes asuntos como era uso y costumbre desde que se fundó la ciudad. Entre éstos viene uno de don Simón de Basauri, solicitando salario como maestro para cubrir sus necesidades básicas, como también mantener su escuela. Fue aceptada la solicitud. Y este fue el primer maestro y la primera escuela de Caracas del que se tenga noticia.

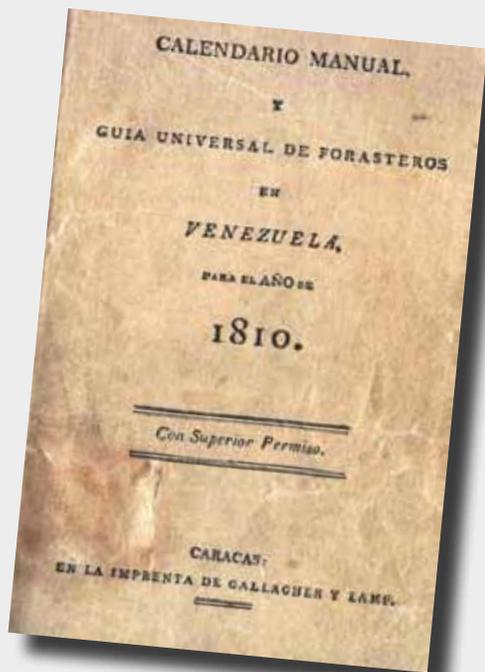
El primer médico graduado en la Real y Pontificia Universidad de Caracas, en 1785, fue el doctor Francisco de Molina y Magdalena Sierra, discípulo del doctor Lorenzo Campins y Ballester, quien fundó los estudios médicos en Venezuela en el año 1763. El primer cargo de “Médico de Ciudad”, en Caracas, fue promovido por el Concejo Municipal en 1793, cargo que no fue designado



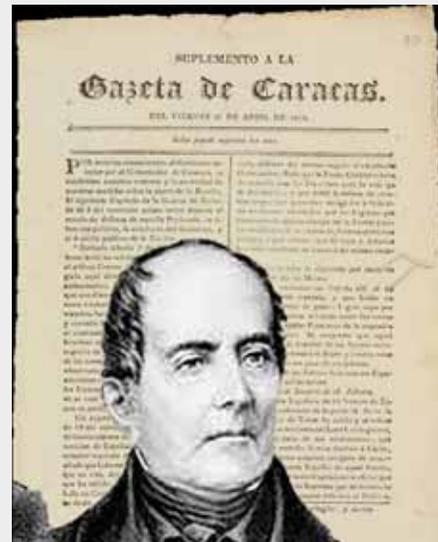
Hospital de San Pablo, primer hospital en Caracas, 1550



“Don Simón de Basauri, solicitando salario como maestro para cubrir sus necesidades básicas, como también mantener su escuela. Fue aceptada la solicitud. Y este fue el primer maestro y la primera escuela de Caracas del que se tenga noticia”



Primer libro impreso en Caracas 1810



La Gazeta de Caracas, primer periódico impreso en Caracas, 1808

hasta 1802, luego de cierta desavenencia con el capitán general Manuel de Guevara y Vasconcelos, quien por 600 pesos anuales designa al doctor José Domingo Díaz, dicho nombramiento fue confirmado por Real Cédula del 6 de diciembre de 1806. Como dato de interés, señalamos que para el año de 1792 existía un título diferente al precitado, el cual se menciona como “Cirujano de la Ciudad”, cargo que venía desempeñando José Justo Aranda, natural de Cumaná.

El primer periódico salido de las prensas traídas a Caracas, en septiembre de 1808, fue “La Gazeta de Caracas”, cuyo primer número

apareció el 24 de octubre de ese año y duró hasta 1821. Don Andrés Bello aprovechó sus páginas para sus primeras publicaciones, así como se valió de la imprenta para editar su primer libro, el primero en Caracas, titulado *Calendario Manual y Guía Universal de Forasteros en Venezuela para el año de 1810*.

Se considera pionero en Caracas el Hospital de San Pablo, iniciado en 1550 por el gobernador don Diego de Osorio, continuado por su lugarteniente Sebastián Díaz y terminado por Martín Rolón, hacia 1604. La primera botica, aunque de poca duración, se fundó en Caracas por don Marcos Portero en 1649.



Fuentes bibliográficas:

Núñez, Enrique Bernardo (1988). *La Ciudad de los Techos Rojos*. Monte Ávila Editores.

Toro Marffesi, Rafael. (1962). *Menuda Historia de mi Tierra*. Imprenta Municipal de la Lotería de Caracas. Caracas.

Fuentes electrónicas:

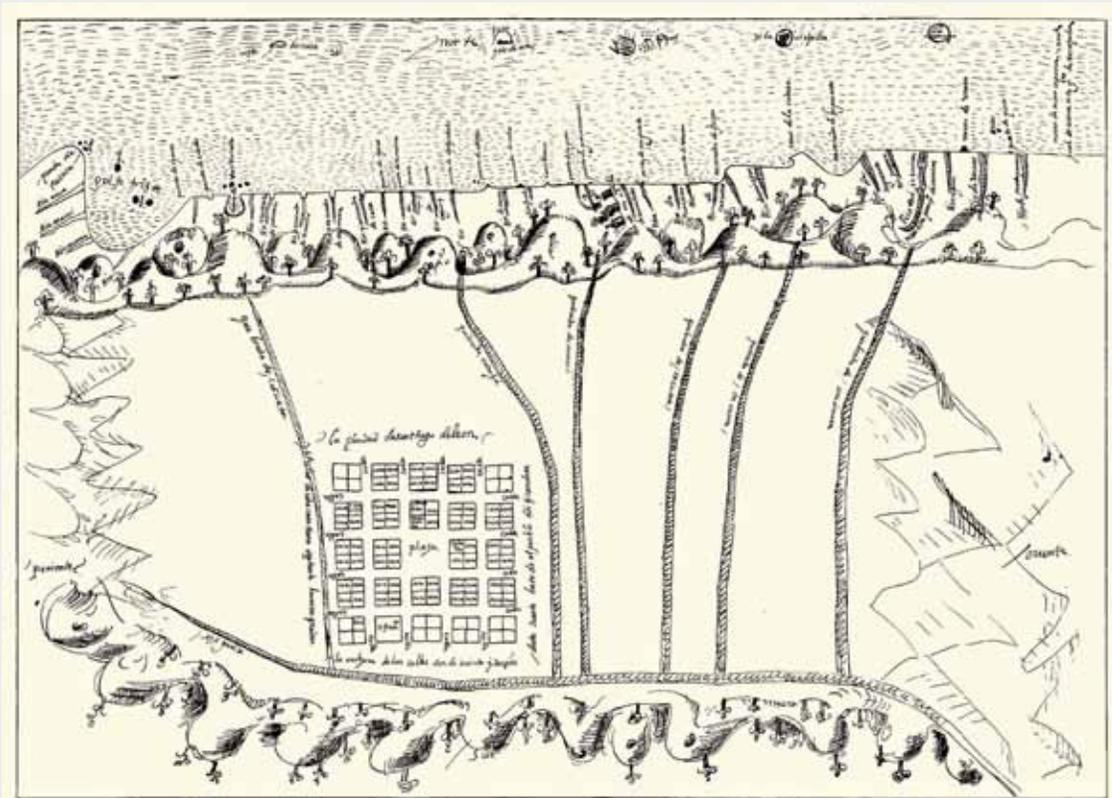
www.facebook.com/groups/caracasvieja/ www.facebook.com/groups/viejafotosactuales

parroquiadentro@gmail.com

Publicado el 13/9/2019

Juan de Pimentel elaboró el primer plano de Caracas

Don Juan de Pimentel es muy conocido por el mapa asociado a su “Relación de Nuestra Señora de Caraballeda y Santiago de León”, elaborada en respuesta al cuestionario preparado por el emperador Felipe II, quien ansioso por tener una descripción de sus dominios de ultramar, envía en 1577 a todos los gobernadores de Provincia, para que lo hagan llegar a los curas y alcaldes de las ciudades, pueblos y aldeas de América, y se le dé pronta respuesta a unas cincuenta preguntas. La relación de Pimentel incluye un dibujo de la Provincia de Caracas a pluma, de 43 x 60 centímetros. Es el primer plano que se conoce de Caracas, comúnmente llamado el mapa de Juan de Pimentel; sin embargo, Pimentel había encargado este trabajo a Diego de Henares, quien fue el encargado de realizar esta primera traza de casas y plazas, con base en las ordenanzas de descubrimiento y población dadas por Felipe II en 1573, que recogen las reglas e instrucciones sobre cómo ubicar las poblaciones y repartir las tierras, y a quien podemos considerar como el primer arquitecto y urbanista de nuestra ciudad capital, que para ese momento era una incipiente ranchería, con tan solo once años, y que no tiene más de tres casas con tejas, por lo que el mapa más bien se trata de una ciudad prefigurada e idealizada, en un damero de 25 cuadras, muy lejos de estar trazadas en el sitio aún.



Gasparini Graziano (1991), *Formación Urbana de Venezuela*, Armitano Editores C.A. Caracas

Pero sigamos con don Juan de Pimentel, quien rigió los destinos de la Provincia durante 7 años y medio, desde 1576 hasta 1583. Aparte de ese mapa y su relación tiene otros méritos por los cuales debe ser recordado y homenajeado. Desde su fundación, en el año 1528, la capital de la Provincia de Venezuela era la ciudad de Santa Ana de Coro y, por los constantes ataques que sufrió esta ciudad por parte de piratas, todos los gobernadores y capitanes generales habían fijado su residencia en la ciudad de Nueva



“Juan de Pimentel, cumpliendo con las instrucciones de la corona, y a diferencia de los anteriores y posteriores gobernadores, se convirtió en defensor y protector de los habitantes autóctonos de la región, prohibiendo su trabajo en las minas de oro y reportando al rey los excesos cometidos por los españoles, acto que le granjeó el rechazo por parte de los encomenderos de la Provincia”.

Segovia de Barquisimeto, que ofrecía mejor protección ante estas acometidas. Así pasaron los primeros años, la capital era la ciudad de Coro, pero las autoridades residían en dicha ciudad de Barquisimeto. Y es don Juan de Pimentel el primero de los gobernadores y capitanes generales que fija su residencia en la recién fundada Santiago de León de Caracas y solicitó a todos los oficiales reales que se mudaran desde Barquisimeto a esta ciudad, convirtiéndola de hecho en capital y cabecera de la Provincia, un acto significativo que marcó para siempre el destino de nuestra ciudad capital.

Igualmente don Juan de Pimentel, cumpliendo con las instrucciones de la corona, y a diferencia de los anteriores y posteriores gobernadores, se convirtió en defensor y protector de los habitantes autóctonos de la región, prohibiendo su trabajo en las

minas de oro y reportando al rey los excesos cometidos por los españoles, acto que le granjeó el rechazo por parte de los encomenderos de la Provincia, quienes estaban necesitados de mano de obra; sin embargo, siempre se mantuvo firme y desplegó permanentemente una extraordinaria actividad en proteger a los indígenas contra el abuso.

Sirva este escrito para recordar y homenajear a este pulcro magistrado.



Fuentes bibliográficas:

Gasparini Graziano (1991), *Formación Urbana de Venezuela*, Armitano Editores C.A. Caracas.

Secretaría General de Caracas (1965), *Historia de la Creación del Distrito Federal*, Imprenta Municipal, Caracas.

Armas Chitti, J.A. (1967), *Caracas, origen y trayectoria de una ciudad*. Fundación Creole, Caracas.

parroquiadentro@gmail.com

Publicado el 22/11/2019

Julio González Chacín, cronista

El pasado 13 de octubre, el cronista y coautor de esta columna, Julio González Chacín, partió a la inmortalidad que le corresponde a quienes han tenido el fundamental oficio de escribir. Superar este duelo de letras, que no nos dejaba escribir sobre tan lamentable hecho, no ha sido sencillo. No escribir nada nos quita la oportunidad a los caraqueños de conocer sobre este preclaro guariqueño, cuyos restos fueron sembrados en San José de Guaribe, lugar de donde honestamente creo que nunca salió.

Y es que en este momento de definiciones, mientras muchos despotrican de su país, Julio en contra dirección se dedicó a investigar, escribir, hablar e informar sobre la importancia de los



“¡No repitan cuentos! ¡Investiguen eso que va de boca en boca! Ese era Julio, la responsabilidad detrás de cada historia”



Julio González Chacín, cronista fundador de Parroquia Adentro

acontecimientos históricos de la patria. Así era él, un auténtico venezolano.

El cronista virtual, cronista de las redes, cybercronista, o cualquier pseudónimo que se ajuste a un personaje que delibera en cuanto portal de historia gráfica de estos de los que hoy existen, que sin exagerar superan las 400 mil personas.

¡No repitan cuentos! ¡Investiguen eso que va de boca en boca! Ese era Julio, la responsabilidad detrás de cada historia, el apego documental tan necesario a la hora de escribir, es más, “dudar sobre lo escrito”. Evitar las falacias, la falsificación del pasado, en

fin, huir del espanto que significa la crónica de baja factura. Así actuaba Julio, ante un conglomerado de charlatanes y especuladores de la historia de la ciudad.

Nos toca seguir el camino de su enseñanza, el de la responsabilidad en el uso de nuestra pluma ante nuestros lectores. Nos toca tropezarlo en cada esquina de la ciudad, nos toca con entereza aceptar sus estudios genealógicos donde demostró que todos somos familia en este país, razón por la cual estamos en el deber de vivir en paz.

No muere quien escribe, no muere quien educa, no muere quien se toma el tiempo para “echarse un palo” con la generación emergente. Nada de egoísmo, nada de misterio. Julio, un baúl abierto de conocimientos para sus amigos.

Mi último párrafo para quien nos inscribió en la responsabilidad de investigar y escribir, para quien amar a Caracas implica profesarla, implica hacerle un rezo literario, para quien por último se esfuma con cálida brisa a través de la Plaza Bolívar, donde nuestro Libertador, agradecido a la sombra de su ecuestre estatua, dará cobijo a su alma.



Publicado el 13/12/2019

Terremoto de 1967, la tragedia con cielo naranja

La noche del 29 de julio de 1967 aconteció en nuestra ciudad capital, Caracas, uno de los más dramáticos eventos naturales del siglo XX. Un potente sismo de 6,5 grados en la escala de Richter, acompañado de un atronador sonido que brotaba desde las entrañas de la tierra, sacudió a cuanta infraestructura estaba construida sobre la capital y el hoy estado La Guaira. Más de 300 personas fallecidas, aproximadamente 2.000 heridos, centenares de damnificados y toda una población aterrorizada ante la presencia de este impredecible fenómeno telúrico.

Coincidentalmente, Caracas estaba celebrando sus 400 años de fundada, con una alegre agenda de eventos culturales para el disfrute de los ciudadanos de la época, los mismos que coincidían en manifestar el intenso calor de aquellos días y, en especial, en esa nefasta noche. El reloj marcaba las 8:05 pm cuando, según los transeúntes de la avenida Baralt, veían y sentían cómo el pavimento se movía bajo sus pies, similar al paso subterráneo de una serpiente, y se desplazaban llevando en su onda a personas,



Foto: Archivo El Nacional

vehículos y edificios que, como castillos de naipes, se desplomaron en el sector de Altamira y Los Palos Grandes. Así también en Caraballeda, donde aún se recuerda el colapso de los últimos pisos del edificio Mansión Charaima, en donde se celebraba una concurrida fiesta.

Mitos y realidades se han registrado desde esa noche, pero ninguna tan impactante como los testimonios de quienes iban circulando por la avenida Boyacá (Cota Mil) y la avenida Libertador con sentido oeste-este. “Una bola de fuego sobre el Ávila” se avizó a los pocos instantes que iniciara el movimiento telúrico, manifestó



Foto: Archivo El Nacional

el doctor Alfredo Morles, quien iba con su esposa e hijos en su vehículo. Espontáneos dijeron haber visto caer un meteorito por los lados de Petare, otros hablaban de un objeto volador no identificado (OVNI); en fin, todos coincidían en haber visto una luminosidad color naranja en el cielo hacia el este de la capital. Pero, ¿qué pudo haber sucedido aquella agitada noche? Como es de entender, los terremotos son causados por las fricciones de complejos sistemas de placas tectónicas que permanecen en constante movimiento en la corteza terrestre. Cuando se registran esos choques entre placas en gran intensidad se libera energía



Foto: Archivo El Nacional

hacia la superficie que, sin dificultad, pueden ser apreciadas a simple vista por cualquier transeúnte. A pesar de que hoy en día aún se debate sobre el origen de este fenómeno lumínico registrado a la par de los movimientos sísmicos, lo que sí es cierto es que la noche del 29 de julio de 1967 ¡no hubo platillos voladores sobre Caracas!



Fuentes bibliográficas.

Schael, Guillermo J. (1975). *El Terremoto Cuatricentenario: lo que ocurrió la noche del 29 de julio de 1967*. Ernesto Armitano. Caracas.

parroquiadentro@gmail.com

Publicado el 07/02/2020

Los tranvías de Caracas

El uso de tranvías en Venezuela comenzó aproximadamente en el año de 1882, este fue el inicio de lo que hoy día llamamos transporte urbano. Los coches de los tranvías inicialmente fueron llevados por caballos o mulas y fueron el transporte en varias ciudades importantes de Venezuela.

En la ciudad de Caracas se inauguró el primer tranvía a tracción animal el 28 de octubre de 1882 y modestamente se comenzó con dos compañías. Según nos cuenta en su libro don José García de la Concha, una de ellas fue la Línea Caracas y sus carros eran tirados por caballos recorriendo inicialmente de la Plaza Bolívar hasta la estación del ferrocarril en Palo Grande, donde hoy está la sede de Ipostel (avenida J.A. Lamas). La segunda fue la Línea Bolívar y sus carros eran tirados por mulas recorriendo entre la Plaza Bolívar y la estación del tren Caracas-La Guaira. Estas fueron las primeras empresas que de alguna manera ayudaron a trasladar a los caraqueños de una manera rápida y cómoda.

En Caracas hubo 30 tranvías que se desplazaban sobre rieles con costos accesibles para ese entonces, ejemplo de ello eran los de ruta Plaza Bolívar-El Paraíso, cuyo costo era de 10 céntimos, Plaza Bolívar a Palo Grande por tan solo 15 céntimos, el tramo hasta Sabana Grande o Chacao 50 céntimos, hasta Los Dos Caminos o Los Chorros Bs. 1 y hasta Petare Bs. 1,50.

Los coches del tranvía eran conducidos por un cochero correctamente

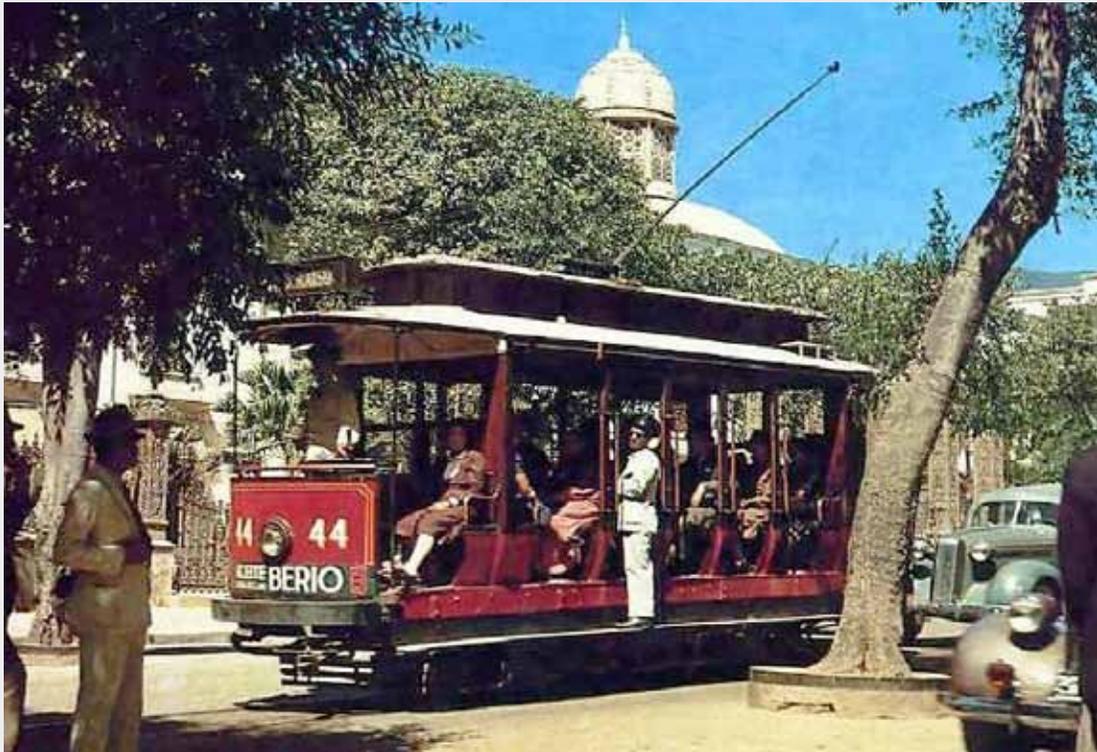


Foto: www.facebook.com/groups/caracasvieja

uniformado, los mismos eran tirados por dos caballos o mulas, estos animales que tiraban de los coches tenían nombres y además les colocaban unas mantas de colores para protegerlos de la lluvia, y algo muy característico en ellos era que tenían unos cascabeles o campanitas en los arneses que producían un sonido agradable, el cual anunciaba a los caraqueños la aproximación del tranvía, siendo así que podíamos escuchar en más de una oportunidad: “¡Margarita, date prisa que llega el tranvía!”. Además, estos animales estaban tan bien educados que cuando algún pasajero sonaba la campanita para anunciar la llegada a su destino, los animales se detenían y si nadie la sonaba, éstos seguían su marcha.

En las zonas como La Pastora, con pendiente muy pronunciada, se observaba a una mula sola esperando y al llegar el tranvía donde estaba la mula, esta se ponía delante sin decirle nada y el cochero



“En las zonas como La Pastora, con pendiente muy pronunciada, se observaba a una mula sola esperando, al llegar el tranvía donde estaba la mula esta se ponía delante sin decirle nada y el cochero inmediatamente la enganchaba, para así subir la calle empinada con 3 mulas, al llegar a la esquina final la desenganchaban y ella volvía sola al punto de partida a esperar otro tranvía”.

inmediatamente la enganchaba, para así subir la calle empinada con 3 mulas. Al llegar a la esquina final la desenganchaban y ella volvía sola al punto de partida a esperar otro tranvía.

Estos coches estuvieron en funcionamiento hasta inicios de 1900, cuando la electricidad los relegó al olvido. Un anuncio del 14 febrero de 1908 indicaba así: “La compañía de tranvías vende los caballos de esta empresa, se hará rebaja en los precios si son comprados por lotes”, triste fin de estos nobles animales.

Cuentan que era placentero tomar el tranvía eléctrico a las 9 de la noche al regresar del trabajo, el tranvía recorría por la calle real de La Candelaria y se veían las ventanas de las casas abiertas e



Foto: www.facebook.com/groups/caracasvieja

iluminadas con sus familias comiendo o conversando, eso era hasta llegar a la estación terminal en Quebrada Honda, donde hoy está la Cantv, allí se desocupaba el tranvía y cada usuario debía terminar el recorrido caminando a casa. Los tranvías eléctricos funcionaron hasta 1947 y pocas muestras de ellos quedan, solo unos pocos existen el Museo del Transporte de Caracas, para deleite de los visitantes. Todos estos medios de transporte urbano son recuerdo, aunque en la actualidad en la ciudad de Maracaibo surgió la maravillosa idea de crear un tranvía que recorre sus calles, ojalá otras ciudades imiten tan maravillosa iniciativa.



Fuentes bibliográficas:

***Evolución del Transporte en Venezuela (1970)*, Edición conmemorativa de la creación del Museo del Transporte. Caracas.**

Manzano, Lucas. (1944), *Los Tranvías de Caballos*, Billiken, Caracas

Fuentes electrónicas.

CARACAS EN RETROSPECTIVA II

Publicado el 17/4/2020 y 24/4/2020

Quebrada Caroata o Caruata

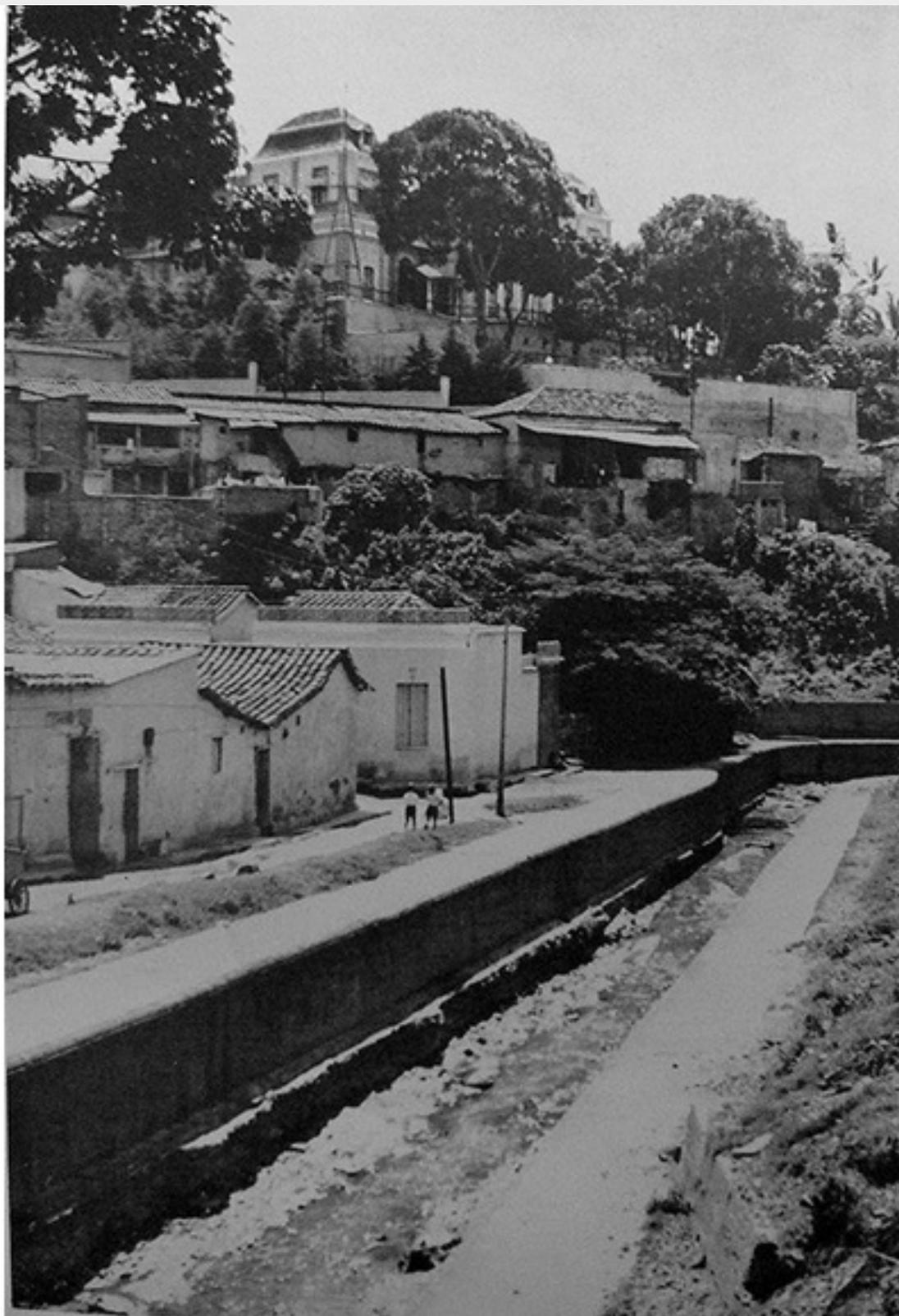
El estudio de la quebrada Caroata es de suma importancia ya que en su ladera oeste se inicia la población de la hoy parroquia San Juan, razón por la cual revisaremos *grosso modo* la geografía e historia de Caracas.

Vila (1967) es quien nos dará el recorrido de la quebrada, veamos: La Quebrada Caroata corre hoy, en gran parte, por debajo de la urbanización El Silencio. Esta corriente recibe aguas de diversas quebradas que se forman en el ramal de la cordillera que domina a Catia. Se inician estas quebradas a una altitud máxima de 1.400 metros y reciben los nombres de Agua Salada, Agua Salud y Polvorín. La Quebrada Caroata se forma al pie del Topo Las Piñas (1.316 metros) que se halla en el ramal orográfico que avanza de oeste a este hasta terminar en El Calvario. La Quebrada Caroata pasa por Catia formando una gran curva antes de penetrar al viejo casco de Caracas por el norte. Desemboca al Guaire en las cercanías de El Paraíso. (p.90)

En concreto, la quebrada Caroata nace en las inmediaciones de Casalta y en un recorrido, paralelo a la avenida Sucre, cruza al sur en el centro de la ciudad hasta llegar a Quinta Crespo, donde desemboca en el río Guaire.

Oviedo y Baños (1723) cuando se refiere a nuestra ciudad nos señala:

En un hermoso valle, tan fértil como alegre, y tan ameno como



Quebrada Caroata. 1950

deleitabile que de Poniente á Oriente se dilata por cuatro leguas de longitud y poco más de media de latitud, en diez grados y medio de altura septentrional, al pie de unas altas sierras que con distancias de cinco leguas la dividen del mar en el recinto que forman cuatro ríos que porque no faltase circunstancia para acreditarlo paraíso... (p.263) [subrayado nuestro]

Aclaremos a nuestro lector que cuando el autor dice “Poniente” se refiere al oeste de la ciudad y cuando escribe “Oriente”, como es de saber, se refiere al este de Caracas. De igual forma, convertimos al sistema métrico actual la unidad de medida denominada “legua”, la cual equivale en muchos países a 4,18 kilómetros. Así, pues, la ciudad de Caracas descrita por Oviedo y Baños tendría para la época una distancia entre oeste y este, o viceversa, de algo más de 2 kilómetros, o lo que es hoy igual decir la distancia comprendida entre el parque Ezequiel Zamora de El Calvario (quebrada Caroata) hasta Parque Carabobo aproximadamente (quebrada Catuche).

Ya habíamos subrayado la presencia de cuatro ríos en la ciudad colonial, lo que obligatoriamente y considerando las dimensiones de Caracas en el siglo XVIII, afirmamos que Oviedo y Baños se refiere, en orden de oeste a este, a las quebradas Caroata, Catuche y Anauco, las cuales desembocan en el río Guaire.

Citamos a otros autores que resaltan a nuestra quebrada en estudio, como Enrique Bernardo Núñez (1950), en cuanto a la ubicación de la ciudad en tiempos de su fundación, afirma: “Con más exactitud, la planta de la nueva población quedaba entre el



“Entendemos que la palabra Caroata es la que hoy en día es de uso común para definir a la quebrada, pero en obediencia a nuestras voces originarias usaremos la palabra Caruata para referirnos al punto de nacimiento geográfico de la futura parroquia San Juan”.

Catuche y el Caroata”. Asimismo nos manifiesta José Antonio de Armas Chitty (1967): “La ciudad es edificada entre las quebradas Caroata y Catuche”. (p.50)

Para el estudio de la parroquia San Juan nos enfocaremos en la quebrada Caroata, la que, como habíamos señalado, fuera lindero oeste o poniente de la ciudad fundacional, tal como lo establece el plano dibujado por el gobernador Juan de Pimentel en el año de 1578, por orden del Rey Felipe II. Este plano es la primera representación de la Caracas colonial a pocos años de su fundación y en el mismo se lee “Quebrada Caruata” (Ver plano anexo), generando esto controversia, pues si en la actualidad se ha establecido como nombre oficial el de “Quebrada Caroata”, nos vemos en la necesidad de investigar la diferencia entre ambos nombres, siendo así que apelamos al Glosario de Voces Indígenas, escrito

por el ilustre venezolano Lisandro Alvarado, quien señala:

CARUÁTA. *Fourcroya gigantea*. COCUIZA. —«Críase con abundancia una especie de pita que los indios llaman caruata y los españoles cocuiza.» (Caul., I, 3). Voz chaima; en tam. *karuatá*, en cum. *karúata*. CAROATA es voz geográfica.

De lo anterior entendemos que el Fr. Antonio Caulín, en su obra Historia corográfica, natural y evangélica de la Nueva Andalucía, dice que los Chaimas utilizan la palabra Caruata, así como los españoles hacen uso de la palabra Cocuiza, para referirse a la planta abundante en los predios de la mencionada quebrada. De igual forma conocemos que en voz tamanaco se dice *Karautá* y en voz cumanagoto se conoce como *Karúata*.

Entendemos que la palabra *Caroata* es la que hoy en día es de uso común para definir a la quebrada, pero en obediencia a nuestras voces originarias usaremos la palabra *Caruata* para referirnos al punto de nacimiento geográfico de la futura parroquia San Juan.



Fuentes bibliográficas.

Salazar-Quijada, Adolfo (1994). *Origen de los nombres de los Estados y Municipios de Venezuela*. Ediciones de la Comisión Nacional de Nombres Geográficos. Caracas.

Vila, M (1967). *Aspectos Geográficos del Distrito Federal*. Caracas: Corporación Venezolana de Fomento.

Oviedo y Baños, J. (1723). *Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela*. Madrid: Imprenta de D. Gregorio Hermosilla.

Núñez, E.B. (1950) Artículo de El Nacional.

Armas, J.A. (1967). *Caracas, origen y trayectoria de una ciudad*. Caracas: Fundación Creole.

Publicado el 30/4/2020

La avenida San Martín

Fue mediante decreto del 29 de octubre de 1911 que el gobernador del Distrito Federal, doctor Victorino Márquez Bustillos, decide designar con el nombre de San Martín al tramo de la calle comprendida entre la esquina de Alcabala (cerca de la Maternidad Concepción Palacios) y Villa Arvelo (hoy Centro Comercial Los Molinos).

En otras épocas se le llamó a este camino como: “Calle del Triunfo”, “Camino hacia Antímano”, “Camino Real de La Vega”, “Camino de San Juan”, “Carretera de Occidente”, hasta que en el plano de Caracas de 1919, realizado por el ingeniero Ricardo Razetti, se observa por primera vez el nombre de San Martín, como hoy lo conocemos, siendo ésta la primera calle caraqueña donde se honró la memoria de un prócer de la emancipación americana, en este caso del general argentino José de San Martín.

Este prócer, nacido en la población argentina de Yapeyú, Provincia de Corrientes, el 25 de febrero de 1878, participó como oficial en las campañas contra Napoleón Bonaparte. En 1812 regresa a su país y participa en la emancipación libertadora de Argentina, Chile y Perú. Muere en Francia el 17 de agosto de 1850.

El 20 de diciembre de 1930 se inaugura la estatua pedestre en bronce del general San Martín, ubicada en una redoma en la propia avenida, donde estuvo hasta entonces el Puente de Los Suspiros, sobre la quebrada de Chichato (hoy próximo al mercado

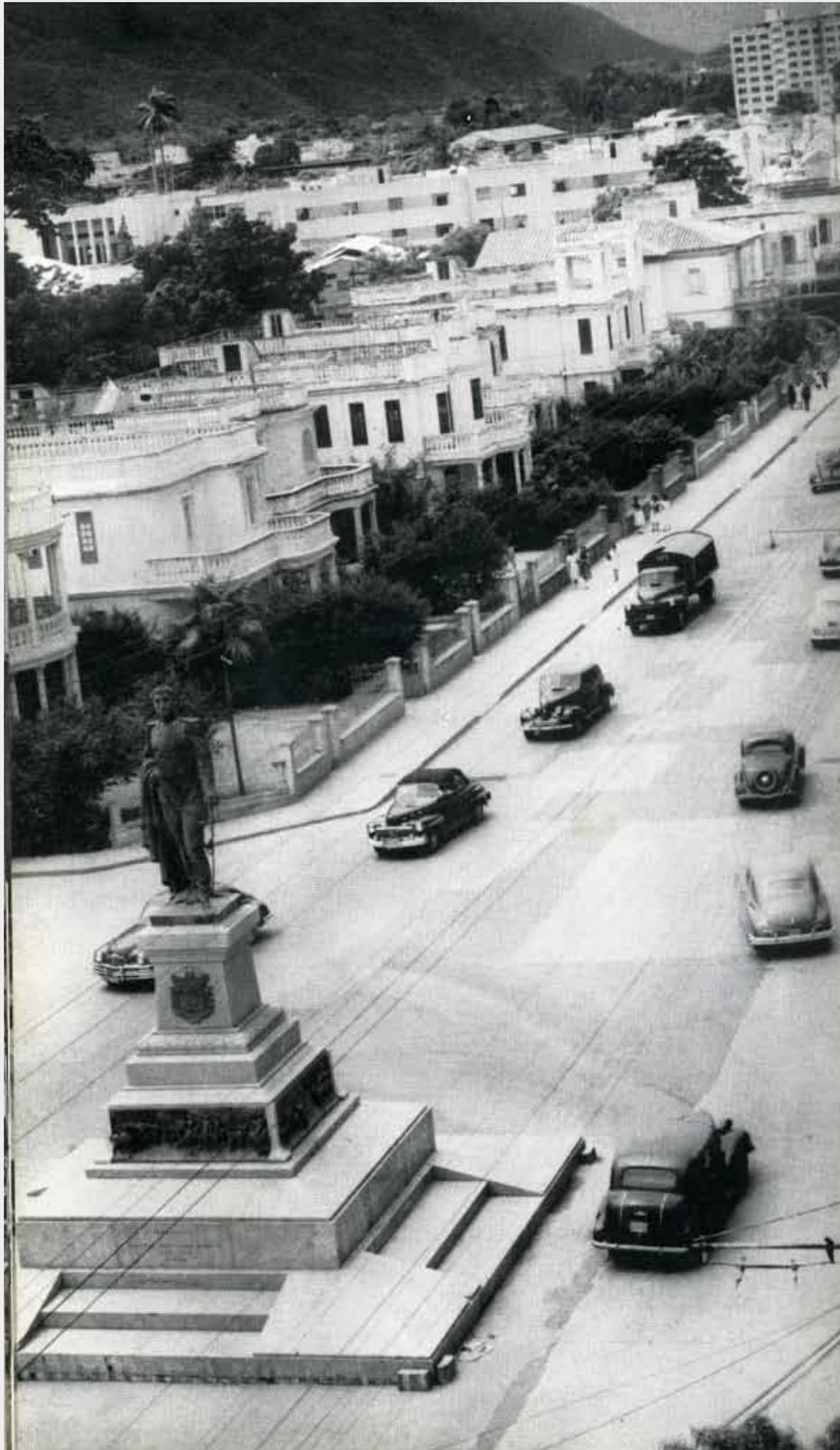


Avenida San Martín 1956

municipal de San Martín). En 1955 la estatua del prócer fue reubicada en otra plaza donde en la actualidad se encuentra la estación del Metro Maternidad.

En 1927 se levantaron en sus adyacencias las primeras edificaciones con bloques de concreto y una serie de casas propiedad del general Juan Vicente Gómez, diseñadas por el doctor Manuel León Quintero, utilizando los bloques de la fábrica de cementos La Vega.

La avenida San Martín fue ampliada en largo y ancho en dos etapas. La primera etapa, inaugurada el 3 de diciembre de 1954, está comprendida entre las esquinas de Angelitos y Alcabala, siendo su



Avenida San Martín 1947.



“Se observa por primera vez el nombre de San Martín, como hoy lo conocemos, siendo ésta la primera calle caraqueña donde se honró la memoria de un prócer de la emancipación americana”.

longitud de 1.232 metros. La segunda etapa, inaugurada el 3 de diciembre de 1955, está comprendida desde la esquina de Alcabala hasta el sector La Quebradita, trayecto que enlaza con las avenidas Morán y La Paz. La empresa que ejecutó este trabajo fue Construcciones y Vialidad, C.A.

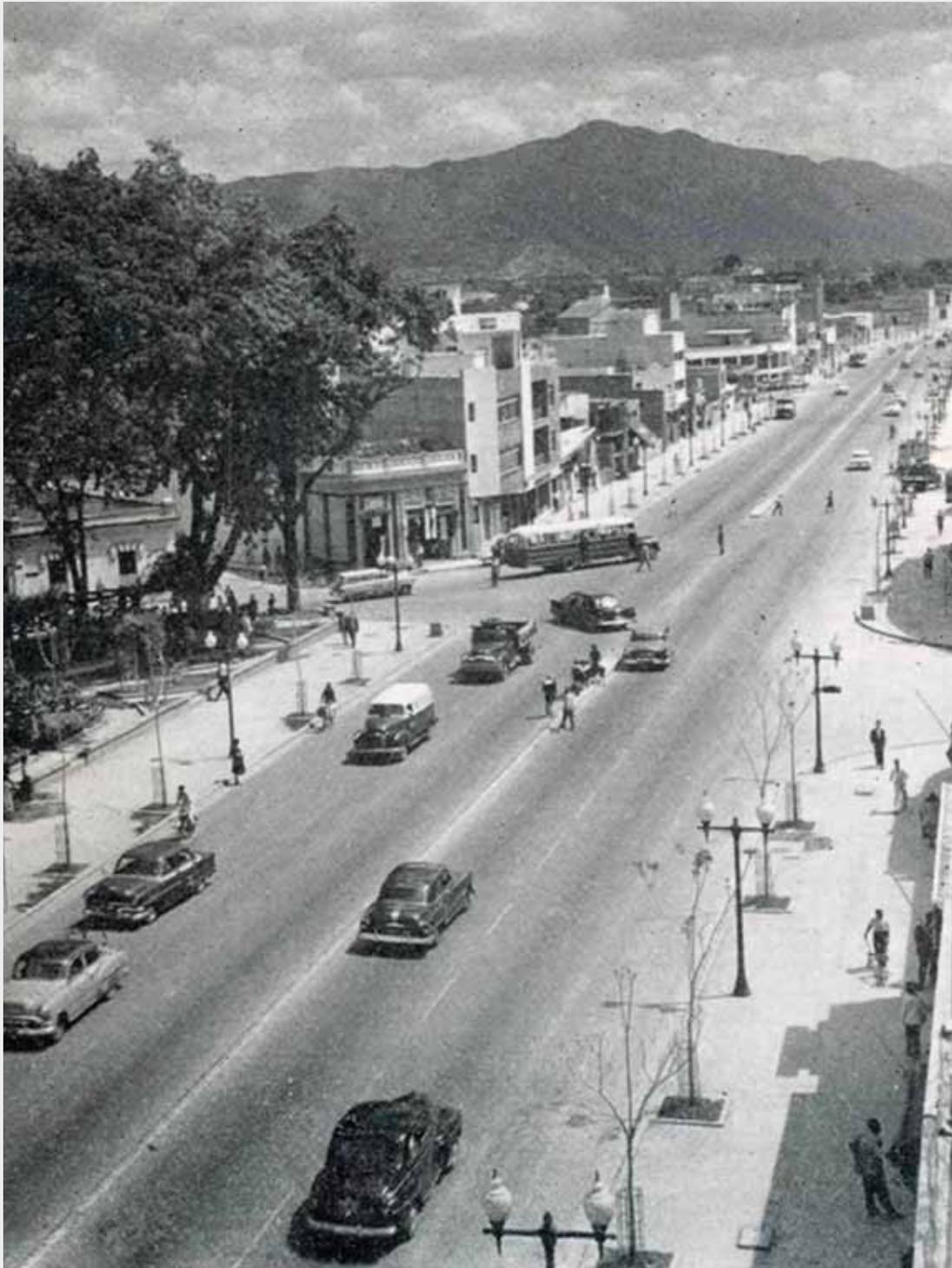
Actualmente, entre su trayecto se encuentran edificaciones residenciales, comerciales e industriales y tres estaciones del Metro de Caracas. También se encuentran cuatro plazas: plaza Capuchinos (la más antigua), plaza Italia, plaza San Martín y plaza Artigas. Dos iglesias: la iglesia de San Juan Bautista, en Capuchinos, levantada en 1785, y la iglesia de Nuestra Señora de Lourdes, en la esquina de Palo Grande, edificada en 1935.



Fuentes bibliográficas.

Pacanins Acevedo, Guillermo (1986). *Siete Años en la Gobernación del Distrito Federal*. Fondo Editorial Lola de Fuenmayor, Caracas.

Valery S. Rafael (1978). *La Nomenclatura Caraqueña*. Ernesto Armitano Editor, Caracas.



Avenida San Martín 1957

Publicado el 29/5/2020 y 19/6/2020

Maternidad Concepción Palacios

Por resolución de fecha 4 de diciembre de 1936 del Gobierno del Distrito Federal, y con capacidad para 100 camas, se crea la Casa de Maternidad o, como simplemente se conoce hoy, la Maternidad Concepción Palacios. Este decreto señala:

“El edificio constará de dos pisos y ocupará un área de 3.402 metros cuadrados. Los trabajos de construcción del referido edificio estarán a cargo de la Ingeniería Municipal y serán administrados directamente por este Gobierno.”

La Junta de Beneficencia del Distrito Federal para el mismo año ya había hecho un apartado presupuestario de Bs. 154.565,42 para la obra, siendo menos de la mitad del dinero destinado para



“En 1972 la MCP fue noticia en el mundo por llegar a una cifra récord de 47.757 niños asistidos. Con esta cantidad superaba a prestigiosos hospitales en el mundo y, como si fuera poco, en el año siguiente superó su propio récord con 48.768 nacimientos”



Maternidad Concepción Palacios - Sede vieja. www.facebook.com/groups/caracasvieja / www.facebook.com/groups/viejasfotosactuales

la adquisición de una quinta en la parroquia La Pastora, lugar que en un principio fue avizorado para la construcción de la Maternidad. Al poco tiempo este inmueble se permutó al Ministerio de Obras Públicas por un lote de terrenos en la avenida San Martín, parroquia San Juan, lugar en el cual de forma definitiva fue desarrollado el proyecto por el ingeniero Willy Ossott, tal como lo expresa la precitada resolución:

“Estará emplazado en la avenida San Martín, en los terrenos comprendidos entre la calle de entrada a los depósitos del Aseo Urbano



Maternidad Concepción Palacios - sede nueva

y la casa N° 361, el río Guaire y la avenida San Martín.”

La dirección antes mencionada se refiere, aproximadamente, a la hoy estación de la línea 2 del sistema Metro de Caracas denominada Maternidad.

La propuesta de edificación de una Maternidad se desarrolla en el país como parte del interés del Gobierno de turno en profesionalizar y adecuar la actividad maternal en Venezuela; así, pues, vemos cómo a pocos años de la creación de la Casa de Maternidad, el mismo Gobierno del Distrito Federal emite un nuevo

decreto con fecha 29 de agosto de 1938, donde deja muy en claro lo siguiente:

“En vista de la necesidad urgente de preparar personal idóneo que preste sus servicios profesionales en esta jurisdicción y demás poblaciones del Distrito Federal, y por cuanto la Maternidad Concepción Palacios ofrecerá un campo propicio de actividad educacional en el ramo obstétrico...”

“Se crea la Escuela de Auxiliares de Maternidad (Comadronas) que funcionará en la expresada Maternidad ‘Concepción Palacios’, cuya inscripción queda abierta desde esta fecha en el Instituto Municipal Simón Rodríguez.”

El 17 de diciembre de 1938 fue oficialmente inaugurada, con asistencia del presidente de la República, general Eleazar López Contreras, el gobernador del Distrito Federal, el presidente de la Junta de Beneficencia del Distrito Federal, el presidente del Consejo Municipal, el ministro de Sanidad y Asistencia, entre otros.

El primero de octubre de 1955 la capital celebraba la existencia de un millón de habitantes; el incremento de la población, como es de saber, impacta la demanda de los servicios públicos, en especial los relacionados con la salud. Ante este hecho la Maternidad Concepción Palacios (MCP) se había venido adaptando con la incorporación de nuevos profesionales formados en su seno en las áreas de obstetricia y demás servicios de atención al neonato. Los trabajos de adecuación de infraestructura lograron que a mediados del siglo XX la MCP pudiese asistir al año 26.753 partos,

que comparado con el primer año de servicio (1939), en el cual se atendieron en promedio 2.500 partos, nos revela la efectiva capacidad de adecuación de la institución.

Ante esta nueva realidad demográfica se proyectaron dos Hospitales de Maternidad, uno con superficie de 40.000 mts² en un terreno en la avenida Andrés Bello y un segundo proyecto en la avenida San Martín, con 15.000 mts² de construcción, formado por dos bloques. El primer proyecto se canceló, tomando como referencia la construcción del Hospital de Maternidad en terrenos adyacentes a la vieja MCP.

Para finales de 1957 ambos bloques estaban culminados, el de 10 pisos destinado a hospitalización y trabajos de parto y el de 3 pisos destinado a zonas de trabajo de partos, zona quirúrgica, retenes para prematuros, departamento de esterilización, entre otros. La inauguración se realizó en 1958, seis meses después del derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez.

En 1972 la MCP fue noticia en el mundo por llegar a una cifra récord de 47.757 niños asistidos. Con esta cantidad superaba a prestigiosos hospitales en el mundo y, como si fuera poco, al año siguiente superó su propio récord con 48.768 nacimientos. Por último, en el año 2010, en un nuevo esfuerzo de adecuar la Maternidad a la nueva realidad social de nuestro país, el presidente Hugo Chávez inaugura el anexo Negra Matea, edificio que ofrecería servicios de ultrasonido, monitoreo fetal, ecocardiografía fetal, procedimiento de fertilidad, estudios de útero y pruebas de talón.

Hoy nuestra MCP moderna sigue siendo referencia regional en todos los servicios conexos a la atención del recién nacido, a pesar de los embates económicos inducidos.

“A la memoria de mi padre, el doctor José Miguel Torrealba Lugo (1934-2010), profesor universitario quien sirvió por más de 20 años y fundó el Servicio de Ortopedia Neonatal de la Maternidad Concepción Palacios”



Fuente bibliográfica.

Compilación Legislativa Municipal, Tomo II (1967), Municipalidad del Distrito Federal, Caracas.

Fuentes electrónicas.

Fundación Arquitectura y Ciudad <https://fundaayc.wordpress.com/2017/07/08/1938%E2%80%A2-inauguracion-de-la-maternidad-concepcion-palacios/>

Sociedad de Obstetricia y Ginecología Dr. Oscar Agüero. Fundador de la Obstetricia Científica Venezolana, Capítulo II, <http://www.sogvzla.org/sogvzlaweb2014/pdfs/libros/draguero/cap2.pdf>

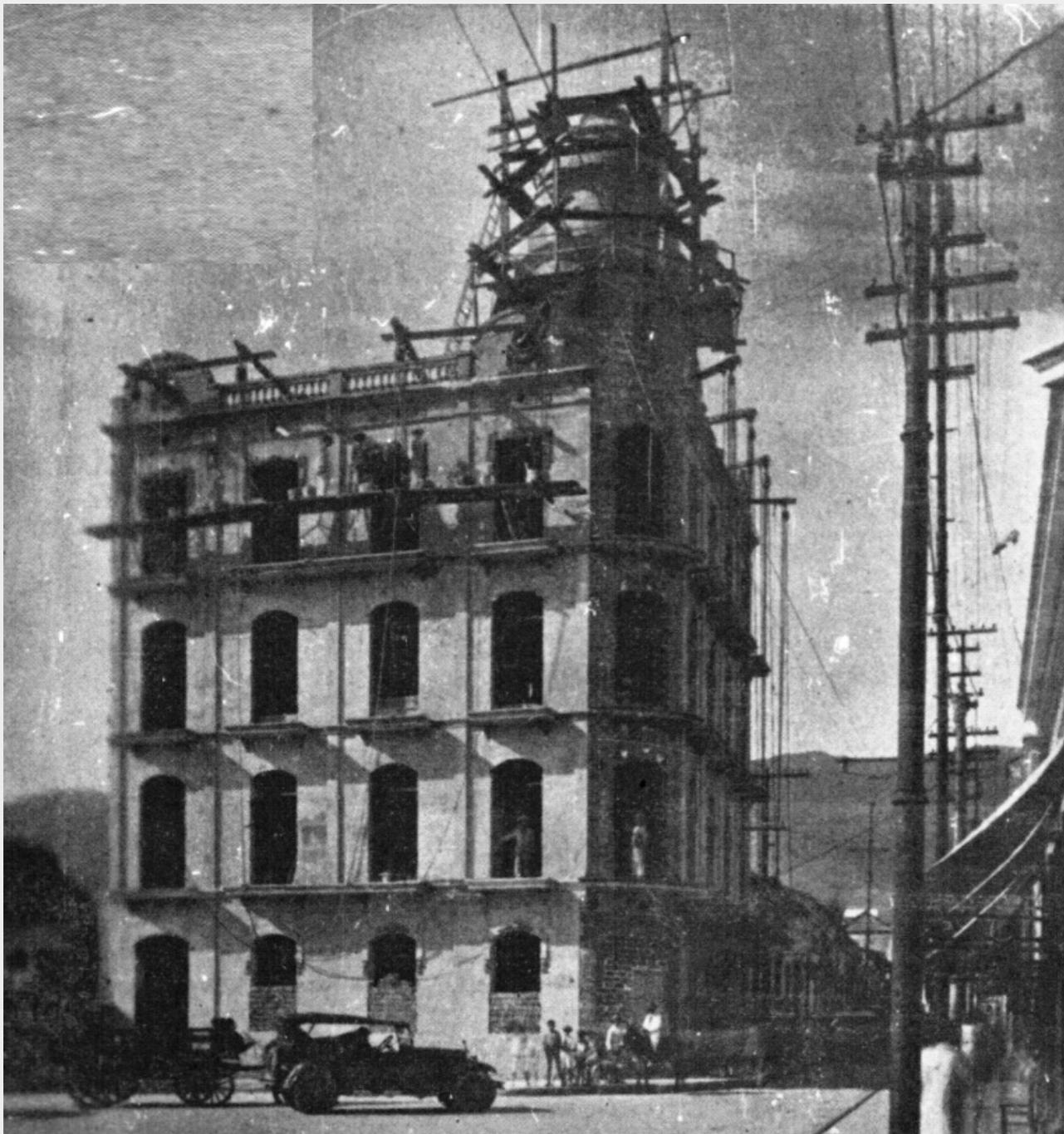
Publicado el 26/06/2020 y 10/07/2020

El hotel Majestic

Era la tarde del 10 de diciembre de 1930, en la hoy esquina Municipal, cuando aglomerada la aristocracia de la capital, miembros del cuerpo diplomático acreditado y demás personalidades influyentes de la época habían adquirido por Bs. 10 el boleto para disfrutar del programa de inauguración en el salón llamado “Té Danzante” del hotel más moderno de la ciudad, nos referimos al hotel Majestic.

El Majestic no fue creado como una iniciativa turística, su dueño, el empresario Eloy María Pérez, quien era administrador de la Lotería de Beneficencia del DF, promotor de eventos aéreos en el hipódromo, eventos culturales como la ópera y también íntimo amigo de los hijos del general Gómez, había adquirido en el año 1924 un terreno de 472 mts², donde serían construidas dos edificaciones de 4 pisos con el propósito de que fueran arrendadas como sedes administrativas a la Lotería de Beneficencia del DF, negociación que no prosperó para el año 1925, cuando ya se había terminado el primer edificio con cara al este de la ciudad.

A decir verdad, no conseguimos en nuestra investigación la razón del porqué la negociación fue frustrada, aunque era evidente que algunos no querían retratarse en un fétido acto de “auto alquiler” el cual hubiese sido público y notorio.



Construcción del hotel, 1925, torre Sureste. www.facebook.com/groups/caracasvieja / www.facebook.com/groups/viejafotosactuales



“Muchas fueron las innovaciones que brindó el hotel Majestic: piscina con equipo para filtrado de agua, gimnasio con modernas máquinas activadas con electricidad, cancha de tenis, billares, ascensor, bomba y tanque de agua para garantizar el suministro; todos estos elementos hicieron una experiencia inédita de integración de lo clásico y lo moderno”

👇 VIENE DE LA PAG 59

La construcción de la segunda torre del Majestic, la cual daba cara al sur o Teatro Municipal, estaba avanzada para el año 1926 y no habiendo clientes para arrendar las edificaciones más altas de la ciudad, Eloy Pérez realiza una hipoteca ante el Banco Caracas, y reorienta el negocio hacia el área turística, llegando a un acuerdo con la empresa estadounidense “Majestic Corporation” para la administración del hotel, a través de una representación en Caracas registrada en enero de 1928.

La transformación de ambos edificios en una estructura hotelera recayó en el arquitecto vasco Manuel Mujica Millán. Unificar las

PASA A LA PAG 63 📖



Hotel en auge

VIENE DE LA PAG 61

fachadas de ambos edificios, convertir oficinas en habitaciones, áreas comerciales en ambientes de múltiples usos para visitantes y huéspedes requirió esmero, tiempo y, sobre todo, recursos financieros, por lo que se debió solicitar un aumento en el crédito obtenido anteriormente. Para octubre de 1930 el hotel más moderno y lujoso de Caracas estaba culminado.

Muchas fueron las innovaciones que brindó el hotel Majestic: piscina con equipo para filtrado de agua, gimnasio con modernas máquinas activadas con electricidad, cancha de tenis, billares, ascensor, bomba y tanque de agua para garantizar el suministro; todos estos elementos hicieron una experiencia inédita de integración de lo clásico y lo moderno.

A pesar de que las habitaciones del Majestic no eran de grandes dimensiones, preferimos hablar de los espacios sociales en los cuales reposaba la buena reputación del hotel, recordamos a *El Café*, estilo Montmartre, con sus pequeñas mesas y sillas, el cual recrea un ambiente íntimo parisino, la hermosa *Terraza Andaluza*, de fuentes ornamentadas con mosaicos multicolores, desde donde se podía contemplar toda la ciudad, *El Gabinete Luis XVI*, lugar de doble altura donde se realizaban elegantes bailes y festejos, *El Salón Japonés*, totalmente tapizado en seda, y *La Taberna*, decorada al estilo rústico de tasca española.

Cabe imaginarnos al joven botones Aquiles Naoa dándonos la bienvenida al hotel o podríamos haber visto a la multitud congregada en las afueras gritando “¡Gardel!” a esa leyenda del tango,

PASA A LA PAG 65



Demolición del hotel 1949

VIENE DE LA PAG 63

quien saludaba desde su habitación del segundo piso o, quizás, con serenidad y coctel en mano, nos deleitaríamos de las tonadas de ese prospecto de la música llamado Aldemaro Romero.

Al hotel Majestic iban los más jóvenes a degustar por primera vez el “Ice Cream Soda” y el “Banana Split”. También había propuestas en bebidas para adultos, quienes iban a disfrutar del novedoso “Whisky con Soda”.

A pesar de lo majestuoso y concurrido que era el hotel, las finanzas mostraban un escenario poco halagador, los créditos solicitados para su construcción se tornaron impagables, razón por la cual se tuvo que solicitar, en 1932, un astronómico auxilio financiero el cual fue otorgado por el mismísimo general Juan Vicente Gómez, quien se convertiría en su nuevo dueño.

Luego de la muerte del general Gómez se impulsaron transformaciones en el casco urbano de Caracas, a la vista del Plan Rotival, el cual contemplaba la construcción de edificaciones para albergar al aparato burocrático del Estado (hoy torres del Centro Simón Bolívar), tristemente los trazos del proyecto cruzaban por el norte del Teatro Municipal, siendo así que el 8 de marzo de 1949, y con tan solo 18 años desde su apertura, una bola de hierro redujo a una colina de escombros lo que sería un baluarte en la era de la hotelería de buen gusto de la ciudad capital, el hotel Majestic.



Fuente bibliográfica.

Caraballo Perichi, Ciro (1993). *Hotelería y Turismo en la Venezuela Gomecista*, Editorial Ex Libris, Caracas

Publicado el 17/7/2020 y 31/7/2020

El Gran Ferrocarril de Venezuela

Desde muy temprano del 27 de abril de 1887, al suroeste de Caracas, alrededor del sitio denominado Palo Grande (hoy avenida San Martín), donde se encontraba una pequeña estación, se congregaron decenas de personas para presenciar un histórico evento para el sistema de transporte del país, nos referimos a la inauguración del primer trayecto ferrocarrilero entre el mencionado lugar y el poblado de Antímano.



“En total, el majestuoso sistema de rieles y estaciones entre Caracas y Valencia era de 179 km”

La locomotora “Caracas” arrastraba el tren inaugural, formado por ocho lujosos vagones y dos furgones. El primer vagón reservado para el presidente de la República, general Antonio Guzmán Blanco, su esposa y familia, los presidentes de las cámaras del Legislativo y miembros del Consejo Federal; el segundo vagón para los señores ministros; el tercero para el cuerpo diplomático y consular; los restantes vagones para la representación militar, empleados civiles y las personas notables invitadas. De igual forma, otro tren



Estación Cagua 1896

Estación
Los Lagos,
Los Teques

VIENE DE LA PAG 66

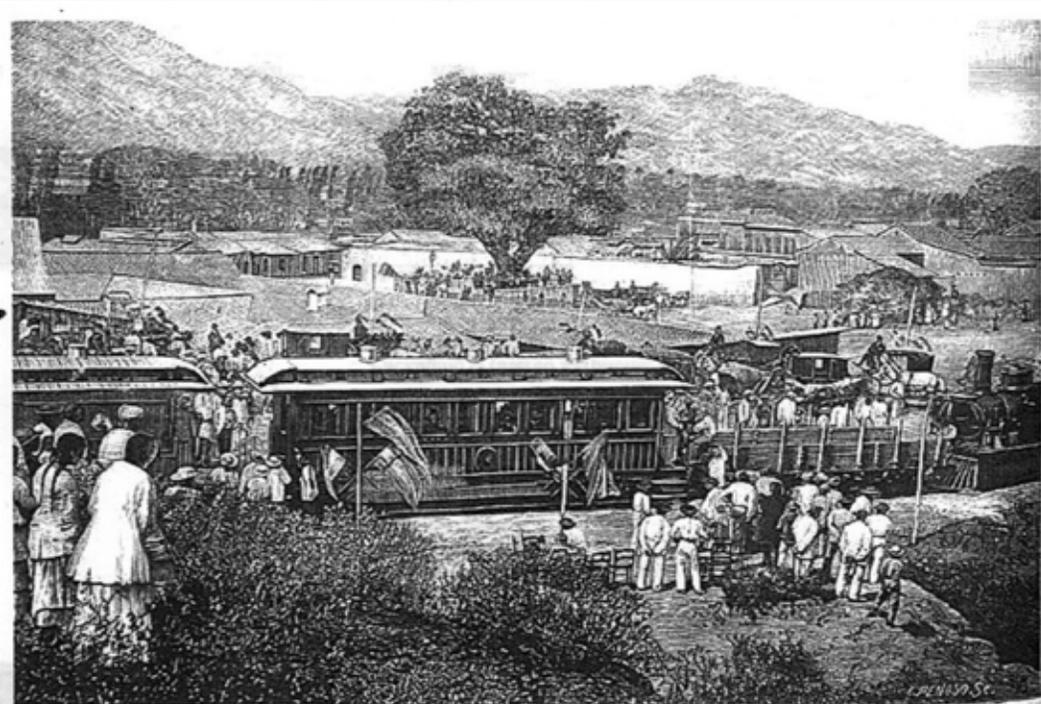
con igual número de vagones arrastrados por la locomotora “Antímano” llevaba a otros destacados invitados a la inauguración. Los dos trenes, salvando la distancia, hacen lentamente el recorrido, el cual permite que los concurrentes vayan contemplando el paisaje y examinando las obras ejecutadas hasta llegar a su destino.

Esta jornada inaugural del Gran Ferrocarril de Venezuela o también llamado el “Ferrocarril Alemán”, marca un ícono en la historia del transporte sobre rieles del país, siendo que el 8 de julio de 1888

PASA A LA PAG 69



Estación de pasajeros Palo Grande



Salida desde la estación Palo Grande, parroquia San Juan, 1887

VIENE DE LA PAG 67

se había firmado el contrato entre el Gobierno de Venezuela y L.A. Müller, de Essen, Alemania, representando a la firma Frieds Krupp para construir un ferrocarril desde Caracas a San Carlos, dividido en tres secciones: Caracas-Cagua, Cagua-Tocuyito y Tocuyito-San Carlos.

Al mismo tiempo se emprende otro proyecto similar, un contrato con los ingleses para el desarrollo de una línea con origen en el este del Valle de Caracas y destino la ciudad de Valencia, con ruta a través de los Valles del Tuy, este contrato hace que ambos proyectos ferroviarios entren en conflicto por el cotizado trayecto Caracas-Valencia. Estos inconvenientes se subsanaron mediante el convenio del 17 de diciembre de 1890, por el cual el Ferrocarril Central (inglés) cedió al Gran Ferrocarril de Venezuela (alemán) parte de su concesión en lo correspondiente al tramo Valencia-San Mateo,

mientras que el ferrocarril alemán cedía, a su vez, el tramo Valencia-San Carlos.

Seis años de trabajo realizado por unos cinco mil obreros y una plantilla de 52 ingenieros, de los cuales 28 eran venezolanos, se requirieron en la construcción del Gran Ferrocarril de Venezuela (GFV). El primer tren llegó a Las Adjuntas en 1890, la sección Caracas-Los Teques la inauguró el presidente de la República, doctor Raimundo Andueza Palacios, el 7 de junio de 1891; para 1893 el tren llegaba hasta El Consejo, estado Aragua, y por último el 30 de diciembre del mismo año la línea llegaba a Valencia. En 1894 tuvo lugar la inauguración oficial de todo el trayecto por el presidente Joaquín Crespo.

En total, el majestuoso sistema de rieles y estaciones entre Caracas y Valencia era de 179 km. El viaje tardaba unas 7 horas con 45 minutos aproximadamente a diferencia de los 30 km que recorre un caballo por día en promedio. De los 212 puentes y viaductos erigidos, el más largo, con 106 metros y 47 metros de altura, estaba situado en el kilómetro 48 en Agua Amarilla (estado Aragua). Tenía 86 túneles, el más largo de ellos llamado El Corozal (estado Miranda) con 267 metros.

El material rodante inicial estaba compuesto por 18 poderosas locomotoras, 33 carros para pasajeros, 131 para carga, 30 para transporte de ganado, seis velocípedos de vía, seis bicicletas de vía, 30 *trolies* y tres grúas.

El valor del boleto era costoso: hasta Valencia en primera clase era

GRAN FERROCARRIL DE VENEZUELA
HORAS DE CARACAS

Señales de los conductores: 1 PITAZO: Pasajeros al tren.
2 PITAZOS: Salida del tren.

	25	21	1
	Wages		
Caracas			4.00 a. m.
Palo Grande			4.07 "
Antimano			4.14 "
Las Adjuntas			4.21 "
Los Teques			4.28 "
Las Torres			4.35 "
El Encanto			4.42 "
Las Montañas			4.49 "
La Herrería			4.56 "
Las Tejerías			5.03 "
Las Tejerías			5.10 "
Santo Domingo			5.17 "
Tránsito del Medio			5.24 "
El Consejo			5.31 "
La Victoria			5.38 "
San Mateo			5.45 "
Caracas			5.52 "
Ferrero			5.59 "
González			6.06 "
Marcos			6.13 "
Caracas			6.20 "
Mariara			6.27 "
San Joaquín			6.34 "
Guacara			6.41 "
Los Guayos			6.48 "
Valencia-San Blas			6.55 "
Valencia-San Blas			7.02 "
Valencia-Camerozo			7.09 "
Valencia-Camerozo			7.16 "
Valencia-Camerozo			7.23 "
Valencia-Camerozo			7.30 "
Valencia-Camerozo			7.37 "
Valencia-Camerozo			7.44 "
Valencia-Camerozo			7.51 "
Valencia-Camerozo			7.58 "
Valencia-Camerozo			8.05 "
Valencia-Camerozo			8.12 "
Valencia-Camerozo			8.19 "
Valencia-Camerozo			8.26 "
Valencia-Camerozo			8.33 "
Valencia-Camerozo			8.40 "
Valencia-Camerozo			8.47 "
Valencia-Camerozo			8.54 "
Valencia-Camerozo			9.01 "
Valencia-Camerozo			9.08 "
Valencia-Camerozo			9.15 "
Valencia-Camerozo			9.22 "
Valencia-Camerozo			9.29 "
Valencia-Camerozo			9.36 "
Valencia-Camerozo			9.43 "
Valencia-Camerozo			9.50 "
Valencia-Camerozo			9.57 "
Valencia-Camerozo			10.04 "
Valencia-Camerozo			10.11 "
Valencia-Camerozo			10.18 "
Valencia-Camerozo			10.25 "
Valencia-Camerozo			10.32 "
Valencia-Camerozo			10.39 "
Valencia-Camerozo			10.46 "
Valencia-Camerozo			10.53 "
Valencia-Camerozo			11.00 "
Valencia-Camerozo			11.07 "
Valencia-Camerozo			11.14 "
Valencia-Camerozo			11.21 "
Valencia-Camerozo			11.28 "
Valencia-Camerozo			11.35 "
Valencia-Camerozo			11.42 "
Valencia-Camerozo			11.49 "
Valencia-Camerozo			11.56 "
Valencia-Camerozo			12.03 "
Valencia-Camerozo			12.10 "
Valencia-Camerozo			12.17 "
Valencia-Camerozo			12.24 "
Valencia-Camerozo			12.31 "
Valencia-Camerozo			12.38 "
Valencia-Camerozo			12.45 "
Valencia-Camerozo			12.52 "
Valencia-Camerozo			12.59 "
Valencia-Camerozo			13.06 "
Valencia-Camerozo			13.13 "
Valencia-Camerozo			13.20 "
Valencia-Camerozo			13.27 "
Valencia-Camerozo			13.34 "
Valencia-Camerozo			13.41 "
Valencia-Camerozo			13.48 "
Valencia-Camerozo			13.55 "
Valencia-Camerozo			14.02 "
Valencia-Camerozo			14.09 "
Valencia-Camerozo			14.16 "
Valencia-Camerozo			14.23 "
Valencia-Camerozo			14.30 "
Valencia-Camerozo			14.37 "
Valencia-Camerozo			14.44 "
Valencia-Camerozo			14.51 "
Valencia-Camerozo			14.58 "
Valencia-Camerozo			15.05 "
Valencia-Camerozo			15.12 "
Valencia-Camerozo			15.19 "
Valencia-Camerozo			15.26 "
Valencia-Camerozo			15.33 "
Valencia-Camerozo			15.40 "
Valencia-Camerozo			15.47 "
Valencia-Camerozo			15.54 "
Valencia-Camerozo			16.01 "
Valencia-Camerozo			16.08 "
Valencia-Camerozo			16.15 "
Valencia-Camerozo			16.22 "
Valencia-Camerozo			16.29 "
Valencia-Camerozo			16.36 "
Valencia-Camerozo			16.43 "
Valencia-Camerozo			16.50 "
Valencia-Camerozo			16.57 "
Valencia-Camerozo			17.04 "
Valencia-Camerozo			17.11 "
Valencia-Camerozo			17.18 "
Valencia-Camerozo			17.25 "
Valencia-Camerozo			17.32 "
Valencia-Camerozo			17.39 "
Valencia-Camerozo			17.46 "
Valencia-Camerozo			17.53 "
Valencia-Camerozo			18.00 "
Valencia-Camerozo			18.07 "
Valencia-Camerozo			18.14 "
Valencia-Camerozo			18.21 "
Valencia-Camerozo			18.28 "
Valencia-Camerozo			18.35 "
Valencia-Camerozo			18.42 "
Valencia-Camerozo			18.49 "
Valencia-Camerozo			18.56 "
Valencia-Camerozo			19.03 "
Valencia-Camerozo			19.10 "
Valencia-Camerozo			19.17 "
Valencia-Camerozo			19.24 "
Valencia-Camerozo			19.31 "
Valencia-Camerozo			19.38 "
Valencia-Camerozo			19.45 "
Valencia-Camerozo			19.52 "
Valencia-Camerozo			19.59 "
Valencia-Camerozo			20.06 "
Valencia-Camerozo			20.13 "
Valencia-Camerozo			20.20 "
Valencia-Camerozo			20.27 "
Valencia-Camerozo			20.34 "
Valencia-Camerozo			20.41 "
Valencia-Camerozo			20.48 "
Valencia-Camerozo			20.55 "
Valencia-Camerozo			21.02 "
Valencia-Camerozo			21.09 "
Valencia-Camerozo			21.16 "
Valencia-Camerozo			21.23 "
Valencia-Camerozo			21.30 "
Valencia-Camerozo			21.37 "
Valencia-Camerozo			21.44 "
Valencia-Camerozo			21.51 "
Valencia-Camerozo			21.58 "
Valencia-Camerozo			22.05 "
Valencia-Camerozo			22.12 "
Valencia-Camerozo			22.19 "
Valencia-Camerozo			22.26 "
Valencia-Camerozo			22.33 "
Valencia-Camerozo			22.40 "
Valencia-Camerozo			22.47 "
Valencia-Camerozo			22.54 "
Valencia-Camerozo			23.01 "
Valencia-Camerozo			23.08 "
Valencia-Camerozo			23.15 "
Valencia-Camerozo			23.22 "
Valencia-Camerozo			23.29 "
Valencia-Camerozo			23.36 "
Valencia-Camerozo			23.43 "
Valencia-Camerozo			23.50 "
Valencia-Camerozo			23.57 "
Valencia-Camerozo			24.04 "
Valencia-Camerozo			24.11 "
Valencia-Camerozo			24.18 "
Valencia-Camerozo			24.25 "
Valencia-Camerozo			24.32 "
Valencia-Camerozo			24.39 "
Valencia-Camerozo			24.46 "
Valencia-Camerozo			24.53 "
Valencia-Camerozo			25.00 "
Valencia-Camerozo			25.07 "
Valencia-Camerozo			25.14 "
Valencia-Camerozo			25.21 "
Valencia-Camerozo			25.28 "
Valencia-Camerozo			25.35 "
Valencia-Camerozo			25.42 "
Valencia-Camerozo			25.49 "
Valencia-Camerozo			25.56 "
Valencia-Camerozo			26.03 "
Valencia-Camerozo			26.10 "
Valencia-Camerozo			26.17 "
Valencia-Camerozo			26.24 "
Valencia-Camerozo			26.31 "
Valencia-Camerozo			26.38 "
Valencia-Camerozo			26.45 "
Valencia-Camerozo			26.52 "
Valencia-Camerozo			26.59 "
Valencia-Camerozo			27.06 "
Valencia-Camerozo			27.13 "
Valencia-Camerozo			27.20 "
Valencia-Camerozo			27.27 "
Valencia-Camerozo			27.34 "
Valencia-Camerozo			27.41 "
Valencia-Camerozo			27.48 "
Valencia-Camerozo			27.55 "
Valencia-Camerozo			28.02 "
Valencia-Camerozo			28.09 "
Valencia-Camerozo			28.16 "
Valencia-Camerozo			28.23 "
Valencia-Camerozo			28.30 "
Valencia-Camerozo			28.37 "
Valencia-Camerozo			28.44 "
Valencia-Camerozo			28.51 "
Valencia-Camerozo			28.58 "
Valencia-Camerozo			29.05 "
Valencia-Camerozo			29.12 "
Valencia-Camerozo			29.19 "
Valencia-Camerozo			29.26 "
Valencia-Camerozo			29.33 "
Valencia-Camerozo			29.40 "
Valencia-Camerozo			29.47 "
Valencia-Camerozo			29.54 "
Valencia-Camerozo			30.01 "
Valencia-Camerozo			30.08 "
Valencia-Camerozo			30.15 "
Valencia-Camerozo			30.22 "
Valencia-Camerozo			30.29 "
Valencia-Camerozo			30.36 "
Valencia-Camerozo			30.43 "
Valencia-Camerozo			30.50 "
Valencia-Camerozo			30.57 "
Valencia-Camerozo			31.04 "
Valencia-Camerozo			31.11 "
Valencia-Camerozo			31.18 "
Valencia-Camerozo			31.25 "
Valencia-Camerozo			31.32 "
Valencia-Camerozo			31.39 "
Valencia-Camerozo			31.46 "
Valencia-Camerozo			31.53 "
Valencia-Camerozo			32.00 "
Valencia-Camerozo			32.07 "
Valencia-Camerozo			32.14 "
Valencia-Camerozo			32.21 "
Valencia-Camerozo			32.28 "
Valencia-Camerozo			32.35 "
Valencia-Camerozo			32.42 "
Valencia-Camerozo			32.49 "
Valencia-Camerozo			32.56 "
Valencia-Camerozo			33.03 "
Valencia-Camerozo			33.10 "
Valencia-Camerozo			33.17 "
Valencia-Camerozo			33.24 "
Valencia-Camerozo			33.31 "
Valencia-Camerozo			33.38 "
Valencia-Camerozo			33.45 "
Valencia-Camerozo			33.52 "
Valencia-Camerozo			33.59 "
Valencia-Camerozo			34.06 "
Valencia-Camerozo			34.13 "
Valencia-Camerozo			34.20 "
Valencia-Camerozo			34.27 "
Valencia-Camerozo			34.34 "
Valencia-Camerozo			34.41 "
Valencia-Camerozo			34.48 "
Valencia-Camerozo			34.55 "
Valencia-Camerozo			35.02 "
Valencia-Camerozo			35.09 "
Valencia-Camerozo			35.16 "
Valencia-Camerozo			35.23 "
Valencia-Camerozo			35.30 "
Valencia-Camerozo			35.37 "
Valencia-Camerozo			35.44 "
Valencia-Camerozo			35.51 "
Valencia-Camerozo			35.58 "
Valencia-Camerozo			36.05 "
Valencia-Camerozo			36.12 "
Valencia-Camerozo			36.19 "
Valencia-Camerozo			36.26 "
Valencia-Camerozo			36.33 "
Valencia-Camerozo			36.40 "
Valencia-Camerozo			36.47 "
Valencia-Camerozo			36.54 "
Valencia-Camerozo			37.01 "
Valencia-Camerozo			37.08 "
Valencia-Camerozo			37.15 "
Valencia-Camerozo			37.22 "
Valencia-Camerozo			37.29 "
Valencia-Camerozo			37.36 "
Valencia-Camerozo			37.43 "
Valencia-Camerozo			

de Bs. 44,75 y Bs. 36,00 en segunda. Progresivamente empezaron a bajar los precios de los boletos del tren debido a la competencia que le hacían los autobuses y los carros por puesto, que ya dominaban el movimiento de encomiendas y pasajeros en el mismo trayecto.

El ocaso del GFV coincide con el auge petrolero, el cual abrió las puertas a la moderna industria automotriz, ocasionando que las inversiones hacia el sector ferroviario disminuyeran su rentabilidad. Muchas son las historias sobre la oscura gestión financiera y crediticia del GFV, que terminaron por arruinar una industria que hoy en día sería de gran utilidad para la nación.

A mediados de la década de los sesenta, el tren recorrió por última vez su habitual trayecto entre la estación Palo Grande (hoy Ipostel) y Valencia.

Nos despedimos citando al escritor Luis Cordero Velázquez, quien dijo:

“Ahora –de pronto– se diluía en la distancia y en el vacío aquel artefacto mágico de chasquidos y relámpagos, que tantas veces cruzara, señorial y majestuoso, por unas vías de herradumbre”.



Fuente hemerográfica.

La Ilustración Española y Americana. Año XXXI, número XXIV. Madrid: junio 30, 1887.

Fuentes bibliográficas.

Cordero Velázquez, Luis (1990). *La Venezuela del Viejo Ferrocarril*. Ediciones Presidencia de la República, Caracas.

Schael, Alfredo (2006). *Ferrocarriles en Venezuela: Historia Complicada*. Instituto Autónomo de Ferrocarriles del Estado, Caracas.

Fuentes hemerográficas.

www.facebook.com/groups/caracasvieja/

www.facebook.com/groups/viejafotosactuales

Publicado el 14/8/2020

El primer campo de golf en Caracas

El auge urbanístico del oeste de Caracas empezó a finales del siglo XIX y comienzos del XX, en los espacios de las diversas haciendas azucareras y cafetaleras.

Fue en el año de 1917, en lo que fue la hacienda La Vega, una vasta extensión de terrenos pertenecientes a la sucesión de los Herrera Úslar, la cual se extendía desde lo que es hoy el popular barrio de La Vega, hasta La Quebradita en las inmediaciones de la avenida San Martín; ahí, un grupo de personalidades nacionales y extranjeras se reunían consecutivamente para desarrollar una disciplina deportiva inusual, su nombre: el golf. Una actividad deportiva que consiste en embocar una bola de pequeñas dimensiones en un hoyo mediante el menor número posible de golpes. El campo, generalmente irregular, cuenta con 9 o 18 hoyos, la zona de salida se denomina tee y donde



“El primer campo de golf se ubicó al norte de la hacienda La Vega, por los lados de La Quebradita, llamada Las Barrancas”



Las Barrancas, campo de golf

se ubica el hoyo se llama green, una zona verde perfectamente cuidada y segada.

El primer campo de golf se ubicó al norte de la hacienda La Vega, por los lados de La Quebradita, llamada “Las Barrancas”. Este campo consistía de un *green* en el cual convergían 9 hoyos distintos, saliendo de 9 *tees* independientes.

Tal fue el dinamismo en la práctica de este deporte que el 13 de febrero de 1918 se realizó en el Club Venezuela (hoy Hogar Canario), con sede en ese momento en El Paraíso, la 1ª Asamblea Constitutiva llamada “Caracas Golf Club”. Para 1923 se inaugura la Casa Club diseñada por el arquitecto Robert Wesselhoeft, y en una asamblea general de socios deciden cambiarle el nombre por el de “Caracas Country Club”.

En 1930 se inauguró una nueva sede al este de la ciudad, en la hacienda Blandín, donde se construyeron los 18 hoyos que en la



Casa Club de Las Barrancas. Circa 1920

actualidad aún existen en la conocida urbanización El Country del municipio Chacao.

Años después, en el sitio donde estuvo la primera casa club en La Quebradita, se levantó la residencia del general Isaías Medina Angarita, en la actualidad se encuentra la sede del Instituto Nacional de Tierras (INTI). En cuanto al campo de golf “Las Barrancas”, se convirtió en la urbanización residencial Vista Alegre.

Hoy el golf no es un deporte popular en nuestro país, pero se sigue practicando de forma organizada con más de 7 mil golfistas federados. Entre los más resaltantes deportistas tenemos a Jhonattan Vegas, primer venezolano en distinguirse en la PGA Tour (Professional Golfers’ Association) y ganador del Abierto Canadiense de Golf en el año de 2017.



Fuentes electrónicas.

An Experimental Green. Desde la memoria urbana. Caracas, septiembre 19, 2019: <http://hanniagomez.blogspot.com/2019/09/an-experimental-green.html>

El Golf en Venezuela nació hace 100 años en Las Barrancas. Revista Fairway. Caracas, diciembre 17, 2017: <https://www.revistafairway.com/venezuela/el-golf-en-venezuela-nacio-hace-100-anos-en-las-barrancas/>

Golf. Wikipedia. Septiembre 3, 2020: <https://es.wikipedia.org/wiki/Golf>

Caracas
Country Club



Folleto

Publicado el 05/09/2020 y 18/09/2020

El Hipódromo Nacional de El Paraíso

La parroquia El Paraíso es una de las más jóvenes del Municipio Libertador de Caracas, creada en 1995 sobre terrenos que fueron cedidos en su mayoría por la vieja parroquia San Juan. Un sinfín de historias se desarrollaron luego de la era posagrícola de la zona, iniciada en la última década del siglo XIX, cuando la hacienda azucarera Paraíso, que fue por muchos años propiedad de Juan Vicente Echezuría, fue finalmente vendida en 1890 por su último dueño, don Julio Reyes, a la compañía Tranvía de Caracas. Es en El Paraíso donde se registraron los años dorados del hipismo en Venezuela, pero conozcamos brevemente los antecedentes de esta popular actividad, la cual pudo haber tenido sus orígenes en pistas o explanadas muy primitivas ubicadas en los sectores conocidos hoy como El Valle, San Juan, Valle Abajo y El Peaje para luego, en 1878, y de forma más organizada, ser construido el Hipódromo de Sarría, el cual contó con gradas para el público y la presencia de jueces que determinaban las reglas de las carreras de caballos.

En 1895 se fundó el elitesco Jockey Club de Venezuela, gran promotor de la construcción en 1896 del Hipódromo de Sabana Grande, el cual contaba con una pista oval ajustada a los estándares europeos. Una gran cantidad de propietarios, comisarios y jueces



Hipódromo de El Paraíso - Pabellón

protagonizaron un espectáculo atractivo para los apostadores y público en general. Podemos afirmar que el concepto de hipismo se empezó a manifestar en Venezuela a partir de la creación del mencionado hipódromo.

Tres años de temporadas hípicas se registraron en Sabana Grande, cuando por motivos financieros y un inestable clima político, dieron fin a su actividad en 1899.

Pero el gran interés popular y de los pioneros del hipismo nacional seguía latente, generando un nuevo impulso que terminaría con la adquisición de un gran lote de terrenos pertenecientes a la muy accesible hacienda Paraíso, donde se construyó un óvalo trazado por el reconocido Eduardo Calcaño y su arquitecto E.E.

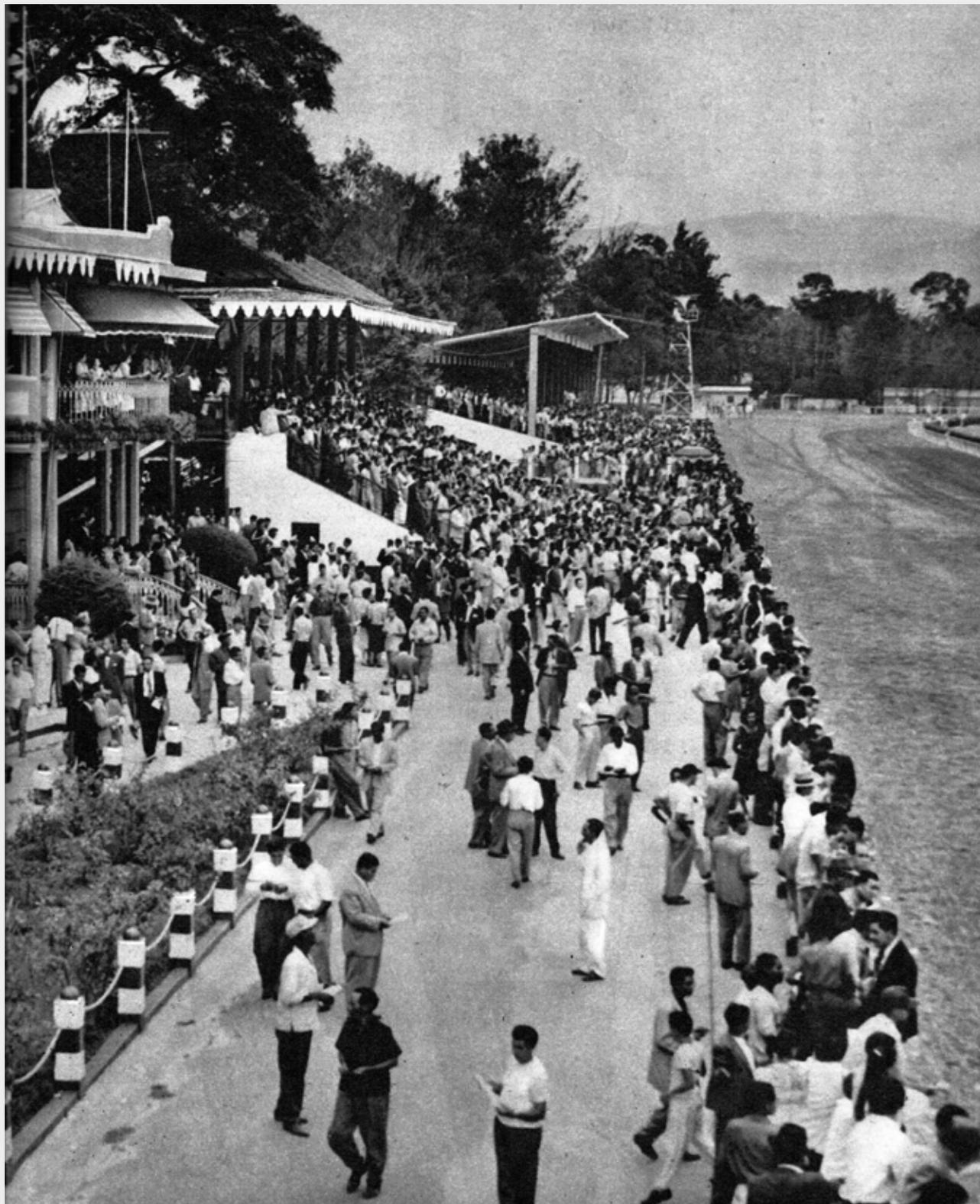


“Así fue como el 8 de febrero de 1908 se inaugura el majestuoso Hipódromo de El Paraíso, el óvalo contaba con importantes ventajas, entre ellas su cercanía a los asiduos apostadores residentes en las barriadas populares de la ciudad, quienes hacían uso del moderno sistema de tranvías que circulaba por las adyacencias”

Venter, quien también fue el mismo autor del Hipódromo de Sabana Grande.

Las tribunas de hierro provenientes de Inglaterra, que formaban parte del patrimonio del Hipódromo de Sabana Grande, fueron reinstaladas en El Paraíso y obras como las barandas fueron realizadas por talento local de las escuelas de Arte y Oficios.

Así fue como el 8 de febrero de 1908 se inaugura el majestuoso Hipódromo de El Paraíso, el óvalo contaba con importantes ventajas, entre ellas su cercanía a los asiduos apostadores residentes en las barriadas populares de la ciudad, quienes hacían uso del moderno sistema de tranvías que circulaba por las adyacencias, en contraste a la hora de camino que antes tenían que recorrer hacia el Hipódromo de Sabana Grande, en algunos casos arriesgando sus vidas en el techo del Ferrocarril del Este para disfrutar del espectáculo. La primera carrera celebrada el día de la inauguración



Hipódromo de El Paraíso - Pista



Hipódromo de El Paraíso. Foto El Torito



Hipódromo
de El Paraíso
- Pista



Hipódromo de El Paraíso - Pista

VIENE DE LA PAG 78

la ganó el caballo Ursus.

El turf, como también se le decía al hipismo, nunca fue ajeno al interés de los gobernantes, desde la Presidencia del general Joaquín Crespo hasta el gobierno de Marcos Pérez Jiménez se apoyó política o financieramente el espectáculo ecuestre. Sin embargo, fue el más ambicioso de ellos el general Juan Vicente Gómez, quien decidió en 1910 quedarse con la actividad; la presión oficial fue tanta que los inversionistas privados vendieron los terrenos e infraestructura al Gobierno, por lo que el hipódromo se llamó desde entonces: “Hipódromo Nacional de El Paraíso”.

El terreno del hipódromo también fue utilizado como aeródromo, en septiembre 1912 se realizó el primer vuelo en Venezuela por el estadounidense Frank Boland, en su avión Bluebird, en un vuelo que sólo duró 27 minutos.

Otro acontecimiento relevante fue el debut de la Selección Nacional de Fútbol, partido celebrado el 21 de julio de 1926 contra el Deportivo Santander de Colombia, ante 5.000 aficionados, arrojando un marcador de 6x1 a favor de la Selección Nacional.

En los mismos espacios se edificó el “Pabellón del Hipódromo”, local social donde se reunían representantes del mundo económico



Hipódromo de El Paraíso - Pista

y político; bailes, festejos y eventos eran anunciados en la prensa. También había opciones populares como corridas nocturnas, zoológico, carpa de luchas y kioscos de comida.

El éxito económico del hipódromo hizo que se adquirieran los terrenos adyacentes, que luego fueron insuficientes para la cantidad de actores hípicas que reclamaban sus espacios en el pujante negocio; por esta razón, en 1953, el dictador Pérez Jiménez adquiere la hacienda La Rinconada, con el propósito de construir en ella un gran hipódromo con el mismo nombre, inaugurado en 1959, el mismo año en que se realizó la última carrera en el Hipódromo Nacional de El Paraíso.

Así, los espacios del “Pabellón del Hipódromo” fueron asignados

al Pedagógico de Caracas para el funcionamiento del Liceo de Aplicación, centro educativo para entrenamiento de los nuevos docentes; en la actualidad se encuentra la U.E.N. Edoardo Crema. Los terrenos de la pista fueron destinados a la creación del parque Naciones Unidas en honor al organismo internacional del mismo nombre.



Avión de Frank Boland en el Hipódromo

Fuentes bibliográficas.

Ministerio de Fomento (1954), *Libro de Oro del Hipismo Venezolano*, Caracas.

Flamerich, Gustavo (2005). *Diversiones en 4 Siglos en Venezuela 1500-1900*, Miguel Ángel García e Hijo, S.R.L., Caracas.

Dorronsoro, Josune (1987). *Luis Felipe Toro, Crónica de una Época*. 67 Publicidad S.A., Caracas.

Fotos:

www.facebook.com/groups/caracasvieja/

www.facebook.com/groups/viejafotosactuales

Publicado el 02/10/2020

La calle Negrín de Caracas

Caracas es una ciudad con muchas curiosidades, nombres coloquiales en las esquinas, fantasmas y tesoros escondidos, pero también tiene personajes interesantes que formaron parte de la historia y que a posteriori le dieron nombre a una calle o zona de la ciudad. Uno de esos personajes fue Jesús María Negrín, quien siendo apenas un jovencito logró que la ciudad de Caracas lo honrara con una calle en su nombre. La calle Negrín es hoy la más famosa y más grande de Sabana Grande, su extensión va desde La Florida hasta el propio boulevard.

En la segunda década del siglo pasado unos veían a Negrín como



“A los pocos días don Juancho Gómez se curó gracias a lo recetado por Negrín, cumpliendo el gobernador la promesa de ponerlo en libertad”.

un ser mitológico, otros como un brujo o empírico, algunos lo consagraron como un ilustre médico; es decir, se conjeturaban las leyendas más fantásticas y jocosas en torno a la vida y obra de este hombre.



Comparativa de la ubicación del consultorio de Jesús María Negrín

Pero vayamos a la parroquia El Recreo a investigar el origen de todo este mito. Para finales del siglo XIX entre Los Dos Caminos y Petare, en un sector llamado La Cañada, vivían Jesús María y Rufino Negrín con su madre.

Una noche arribó a Caracas un viajero y profesor de botánica procedente de un instituto en Berlín, el cual recorría el mundo buscando plantas específicas para sus estudios. Este académico, quien había escuchado la diversidad botánica del cerro el Ávila, ofreció una buena paga a quien le ayudara a cargar su equipaje en su empinado recorrido. Fue así como un joven llamado Jesús María Negrín se ofreció para acompañarlo, por lo que a la mañana siguiente ya estaban en marcha adentrándose en el cerro durante varios días. Cuando regresaron Jesús María Negrín estaba encantado, contando los detalles de la interesante excursión y lo que había aprendido del señor extranjero. El profesor, por su parte, hacía elogios de la inteligencia del muchacho y le pidió a su madre que siguiera como acompañante, para el recorrido que

tenía que hacer por toda Venezuela. Es cuando Jesús María Negrín se embarcó en esta aventura que lo llevaría a conocer los llanos, los andes, el Orinoco, entre otras regiones; al mismo tiempo aprovechaba de aprender los conocimientos en botánica del profesor.

Un día, en el estado Apure, producto de una desconocida enfermedad el profesor alemán murió y Jesús María volvió a Caracas, con la tristeza en el corazón de haber perdido a su maestro, su protector y a su gran amigo, pero pleno de útiles conocimientos, con una desarrollada inteligencia y una visión de futuro.

Un buen día se presentó en su casa una vecina muy frustrada, ya que ningún médico acertaba con la cura de su hija enferma, Jesús María la examina y le da a la madre una receta que le hace expulsar a la niña una cantidad de lombrices haciendo se cure. La madre agradecida va por el vecindario comentando la habilidad de Jesús María Negrín y desde entonces le comienzan a llegar enfermos de todos lados. Al principio se resistía a atender al público, pero luego, viendo aquello como una oportunidad de trabajo y servicio al prójimo, optó por asumir tal responsabilidad. Producto de su constante acierto en la preparación o receta de medicinas empezó a crecer su fama, curaba a cuantos enfermos de males estomacales se le presentaban y la gente prefería atenderse con Negrín antes de asistir a una consulta con un médico titulado. Este hecho hizo que el



Jesús María Negrín



Fachada del consultorio de Jesús María Negrín

Colegio de Médicos se pronunciara logrando que se le detuviera y se encarcelara. Sin título para impartir atención sanitaria estuvo preso cierto tiempo hasta que sucedió algo increíble, don Juancho Gómez, presidente del estado Miranda y hermano del general Juan Vicente Gómez, se enferma y los médicos no atinan con su dolencia, alguien le envía un mensaje a Juancho hablándole de Negrín y sus cualidades curativas, razón por lo que a la mañana siguiente se ordena sacar de la cárcel al botánico, haciéndosele entrega de una nota que decía “si usted me cura mi dolencia yo lo pongo en libertad, si no, ya sabe qué le espera”. Inmediatamente Jesús María Negrín examina a Gómez y le dice: “Usted tiene un determinado parásito, busque estas plantas y cumpla el tratamiento al pie de la letra”. A los pocos días don Juancho Gómez se curó gracias a lo recetado por Negrín, cumpliendo el gobernador la promesa de ponerlo en libertad.

Curar al gobernador trajo más fama a Jesús María Negrín, al mismo

tiempo que se reanudaron las protestas de los médicos que demandaban impedir el ejercicio de Negrín, quien ya había acumulado suficientes estadísticas de curados, entre ellos personeros influyentes que le ayudaron a dar una solución a su problema legal, se le permitió hacer un



Ubicación consultorio Negrín

examen el cual aprobó, por lo que se le concedió el título de “herborista parasitólogo”.

Desde entonces pudo ejercer su profesión sin problemas mudando su dispensario a Sabana Grande, donde atendió de manera certera a casi toda Caracas, hasta el punto en que a la calle donde vivía se le concedió el nombre de calle Negrín.

Jesús María Negrín murió en 1933 dejando un importante legado en la ciencia herborista.



Fuente bibliográfica.

Schael Martínez, Graciela (1975). *Estampas Caraqueñas*. Concejo Municipal del Distrito Federal. Caracas.

Fuente electrónica.

<http://mariafsigillo.blogspot.com/2015/11/vida-y-andanzas-de-jesus-maria-negrin.html>

Fuentes fotográficas

Cartografía Nacional “Simón Bolívar”

Ricardo Rodríguez Boades

Publicado el 23/10/2020

El parque “Los Caobos”

El hoy parque Los Caobos fue, en 1810, una hacienda de cacao administrada por ciudadanos franceses, años más tarde el general realista Gerardo Patrullo ocupó la plantación bajo el nombre de la hacienda La Guía, donde se supo que el general Pablo Morillo vivió temporalmente en 1819. Al fundarse la República, por orden del entonces presidente José Antonio Páez, la hacienda fue cedida a los familiares del mártir de la Batalla de Carabobo, general Ambrosio Plaza, quienes pasaron a ser los propietarios.

Para 1865 la hacienda estaba en ruinas, vendiéndose los terrenos de la hacienda La Guía y su otro extremo llamada La Industria, por diez mil pesos, a los hermanos Bernardino y José Antonio Mosquera, quienes la convierten en una gran hacienda de café denominada La Guía-La Industria o, como muchos la llamaron de hecho, hacienda Mosquera. La necesidad de obtener sombra protectora para la plantación de café hizo que los nuevos dueños se encargaran de sembrar caobos traídos de Santo Domingo. Se sabe que la pasión de don José Antonio Mosquera eran los árboles, innovando sistemas de cultivo, aprovechando el agua de la quebrada Anauco.

En 1905 muere José Antonio Mosquera, quien fue enterrado en sus propios terrenos en un ataúd hecho a su solicitud, con madera de uno de sus caobos. Para el año 1924 el general Juan Vicente Gómez expropió la hacienda La Guía-La Industria, perteneciente a la sucesión de José Antonio Mosquera, por la cantidad de cuatrocientos mil



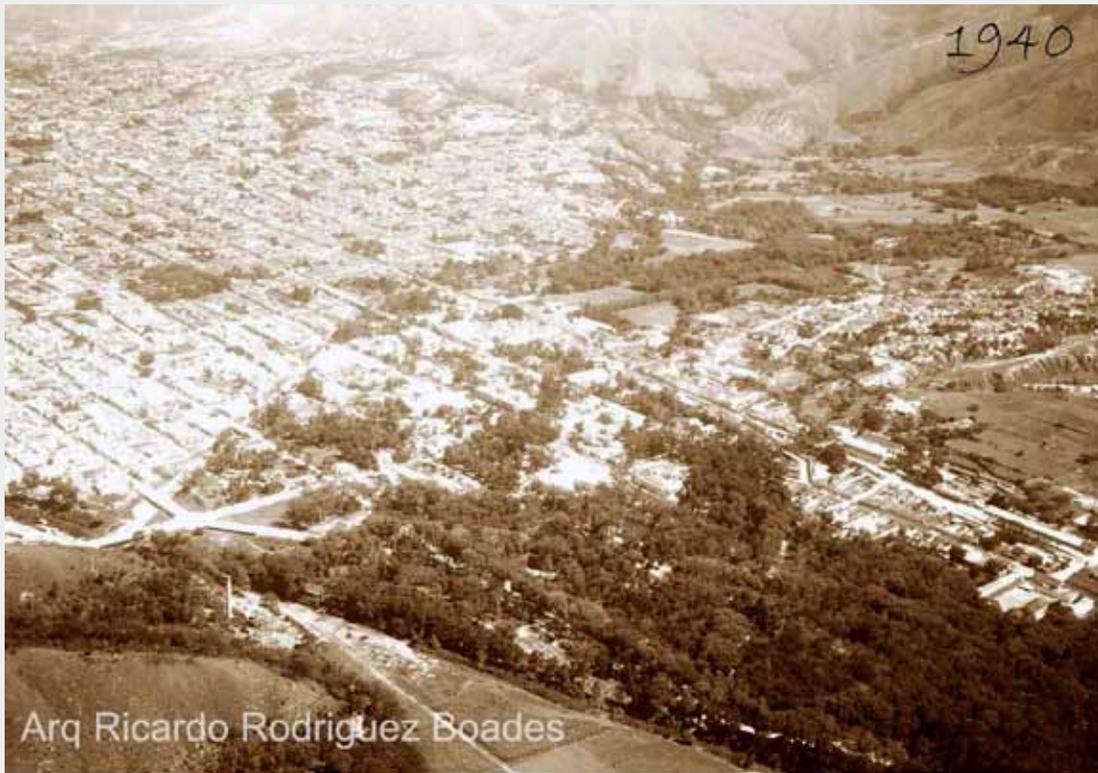
Parque Los Caobos - Foto: Primeras choferesas, 1928



“Para 1865 la hacienda estaba en ruinas vendiéndose los terrenos de la hacienda La Guía y su otro extremo llamada La Industria, por diez mil pesos, a los hermanos Bernardino y José Antonio Mosquera, quienes la convierten en una gran hacienda de café denominada La Guía-La Industria o, como muchos la llamaron de hecho, hacienda Mosquera. La necesidad de obtener sombra protectora para la plantación de café hizo que los nuevos dueños se encargaran de sembrar caobos traídos de Santo Domingo”.

bolívares, para ser transformada en un agradable parque público al cual llamó Parque Sucre, el cual fue inaugurado el 4 de diciembre del mismo año en el marco del centenario de la Batalla de Ayacucho. En 1933 se construye la avenida Los Caobos para el tránsito automotor a través del parque. Pocos años después, en 1937, el Concejo Municipal decide cambiarle el nombre a avenida Mosquera, en recuerdo al fundador del parque, señor José Antonio Mosquera. Aún permanece en el recuerdo de los lugareños, quienes indican que las primeras lecciones para conducir vehículos fueron dictadas en el parque de Los Caobos, esto originó el dicho popular “a manejar a Los Caobos”, el cual se le decía a todo aquel inexperto o inexperta al volante.

En 1939, el efecto de haber creado una avenida dentro del parque,



Parque Los Caobos - Foto comparativa



Parque Los Caobos - Foto actual

VIENE DE LA PAG 91

el uso de concreto, la no adecuación de las cloacas, entre otros, trajo la lamentable noticia de mortandad de los caobos del parque. Como respuesta fue designado el ambientalista Henri Pittier para la redacción de un informe con todas las recomendaciones necesarias para detener semejante tragedia natural. Este informe se centró en revertir el uso del concreto, canalización de aguas servidas, siembra de nuevos árboles con distanciamiento de 5 metros entre ellos y sistema de riego, entre lo más urgente.

En 1943, bajo la Presidencia del general Isaías Medina Angarita, se transfiere el parque Sucre a la Municipalidad del Distrito Federal, ya para la época el parque abarcaba más de veinte hectáreas donde estaban sembrados más de cuatro mil árboles. En 1950 se remodela la vía y el parque, en 1958 el gobernador del Distrito Federal nombra la Comisión de Áreas Recreacionales y surge el Plan General de Parques del Área Metropolitana, eso permite al arquitecto José Miguel

PASA A LA PAG 96



Parque Los Caobos - Foto 1937



Parque Los Caobos

VIENE DE LA PAG 93

Galia formular la remodelación del parque Los Caobos, donde propone extensas áreas peatonales pavimentadas para reuniones cívicas, la gran caminería central, los módulos de servicios y los espejos de agua, conservando la estructura espacial anterior definida por las avenidas vehiculares y la alineación de los árboles. El proyecto de Galia se construye en 1968, y es el que hoy persiste, parcialmente desfigurado. Los sesenta serán también la década de la mudanza desde plaza Venezuela a la avenida Mosquera de la Fuente Venezuela, realizada por el escultor Ernesto Maragall, siendo colocada en el sector suroeste del parque, embelleciendo y resaltando la exuberante vegetación. También se realizó la replantación de “caobos jóvenes” para sustituir algunos ya viejos o destruidos por la tiña y otras plagas.

Durante los años noventa se realizó un proyecto denominado Museo Ambiental Parque Los Caobos, este contempló la inclusión de proyectos escultóricos de una serie de artistas contemporáneos, entre los cuales destacan las obras de Marcos Salazar, Gaudi Esté, Julio Pacheco Rivas, James Mathison, Luis Alberto Hernández, Felipe Herrera, Sydia Reyes y José Campos Biscardi.

Estas obras enriquecieron el parque y permitieron sumarse a otras esculturas originales, como son la pieza en mármol blanco que representa a Teresa de la Parra, la cual recibe al visitante en el ingreso al parque desde la plaza de Los Museos y el Efebo de maratón, obra donada por el Gobierno griego durante los años

PASA A LA PAG 98



Parque Los Caobos - Foto 1940

🔥 VIENE DE LA PAG 96

ochenta como símbolo de amistad y unión entre los pueblos. En la primera década del siglo XXI, la Alcaldía del Distrito Metropolitano de Caracas, a través de la Corporación de Servicios Metropolitanos y el Instituto Metropolitano del Patrimonio Cultural de Caracas, procedió a realizar el control fitosanitario de todas las especies, restauró la Fuente Venezuela, el conjunto de esculturas, los espejos de agua, pavimentos de concreto; resembró especies, renovó el sistema de iluminación, rescató los módulos y áreas de servicios, incluyó nuevos parques infantiles y de adultos, igualmente se procedió a replantar las nuevas caminerías del museo ambiental, incluyendo una nueva señalización de todo el parque, construcción de un muro perimetral y se desarrolló el proyecto Complejo Cultural Lineal y Deportivo.



Fuente bibliográfica.

Schael Martínez, Graciela (1975). *Estampas Caraqueñas*. Concejo Municipal del Distrito Federal. Caracas.

Fuentes electrónicas.

<http://parqueloscaobos.blogspot.com/2011/06/un-poco-de-historia-sobre-nuestro.html>

<http://hanniagomez.blogspot.com/2019/03/primera-fila.html>

<https://asudecaobos.wixsite.com/asudecaobos/parque-los-caobos-c1pi>

<https://fundaayc.wordpress.com/2013/09/17/1925%E2%80%A2-parque-sucre-hoy-los-caobos/>

<https://steemit.com/cervantes/@skrytorio44/fotografia-y-poesia-en-parque-los-caobos>

No ha sido publicado

Personajes e instituciones pioneras en la educación en Caracas

Recientes investigaciones en las Actas del Cabildo permitieron conocer que fue en 1591 cuando se conoció, de manera oficial, sobre un maestro en Caracas. Nos referimos a Luis de Cárdenas Saabreda, quien se ofreció a dar clases de forma gratuita a huérfanos de padre y madre a cambio de una casa en la cual vivir. De forma similar, pero el 9 de febrero de 1594, el maestro Simón de Basauri envía una petición al Cabildo informando que, habiendo creado una escuela sus ingresos eran insuficientes, así pues (en tono determinante) que si el Cabildo no lo



“Fue en 1591 cuando se conoce, de manera oficial, sobre un maestro en Caracas, nos referimos a Luis de Cárdenas Saabreda, quien se ofreció a dar clases de forma gratuita a huérfanos de padre y madre a cambio de una casa en la cual vivir”.



Colegio Chaves

apoyaba dejaría de impartir enseñanza. Ante tan determinada petición, el Cabildo le asignó una cantidad dineraria anual al maestro, siendo así que con esta petición se sabe, por primera vez, sobre una escuela y su respectivo maestro en nuestra ciudad.

Según García Chuecos, antes de 1591 existían escuelas en Caracas, tal como se desprende de la gestión que hace ante la Corte de España don Simón de Bolívar (El Viejo). Gracias al procurador Bolívar se produce la primera Resolución Real que tiene que ver directamente con la educación en Venezuela, se trata de la Real Cédula de Felipe II del 14 de septiembre de 1592, mediante la cual se crea la Cátedra de Gramática, por lo que por mandato Real el Cabildo nombra al primer profesor de gramática de Caracas cuyo nombre fue don Pedro de Arteaga.

La Escuela de las Primeras Letras de Simón Rodríguez fue fundada en 1793, ubicada en lo que fue entonces la casa de doña Juana de Aris-tigueta, frente al Colegio de la Compañía de Jesús, entre las esquinas



Colegio Chaves. Demolido en 1953

de Veroes y Jesuitas, los muebles fueron comprados por Simón Rodríguez. Podría decirse, como curiosidad, que don Simón Rodríguez, desde la entrada del colegio, podía ver hacia el norte la iglesia de la Santísima Trinidad y al sur la torre de la Catedral de Caracas. En 1872, en el mismo lugar, abriría el licenciado Agustín Aveledo el colegio Santa María. El Colegio Chaves, situado desde su inauguración el 5 de julio de 1842, entre las esquinas de Carmelitas y Llaguno, fue destinado para niñas

pobres, ahí aprenderían a coser, bordar, leer, escribir, contar, gramática castellana, principio de religión, música y dibujo; es la primera actividad privada dirigida a coadyuvar en la solución de los problemas sociales y educativos. Se le dio el nombre de Colegio Chaves en honor a don Nepomuceno Chaves, hombre de negocios y personaje influyente en política, nacido en el estado Carabobo.

A principios del siglo XX había solo 20 colegios y algunas escuelas municipales. Los Salesianos, Politécnica del doctor Luis Espelozín, Sucre del doctor Núñez Ponte, ubicada en la urbanización Los Chorros; el colegio nocturno de La Pastora y el internado de San José de Tarbes, en El Paraíso, entre los más demandados. El 15 de enero de 1932, en la sede del antiguo Colegio Vargas, ubicado entonces en la esquina de Cují, se fundó la Sociedad Venezolana de Maestros de instrucción primaria, que cuatro años más tarde se convirtió en la Federación Venezolana de Maestros, primera sede del gremio docente nacional.



Fuente hemerográfica.

Revista para el Magisterio: Educación Nro. 68. Caracas 1953.

Fuentes bibliográficas.

Concejo Municipal de Caracas (1943). *Actas del Cabildo de Caracas*, Editorial Élite. Caracas.

Concejo Municipal de Caracas (1963). *Crónicas de Caracas*, Nro 45 y 46, Editorial Élite. Caracas.

Fuentes electrónicas.

www.facebook.com/groups/caracasvieja/

www.facebook.com/groups/viejafotosactuales

Fotos:

www.facebook.com/groups/caracasvieja/

www.facebook.com/groups/viejafotosactuales



Simón Rodríguez

No ha sido publicado

Personajes pintorescos de la Caracas de ayer

En nuestra ciudad ha habido personajes o tipos “populares”, a muchos se les conocía por sus apodos y quedaron inmortalizados en los libros de crónicas, en la prensa y en los recuerdos anecdóticos de la familia caraqueña. Empezamos con uno llamado “El loco Saturnino”, también conocido como “Ropasanta”, era pacífico y paseaba por las calles con los pies descalzos y con un pantalón andrajoso. Era el año de 1641 en Caracas, este personaje repetía una cuartilla profética que decía: “Qué triste está la



“Pellizquito’ se arrodilló para dar las gracias y levantando las faldas de la levita del gobernador le propina un pellizco con tal fuerza que lo levantó de su asiento”.

ciudad, perdida ya de su fe, pero destruida será, el día de San Bernabé, quien lo viviere lo verá”. Nadie lo tomaba en serio hasta que, llegado el día, este corrió a la colina de El Calvario, eran las 9 de la mañana del día 11 de junio cuando de pronto se produce un fuerte sismo, el cual arrasó con centenares de casas, sepultando a decenas de pobladores de Caracas y La Guaira, era el día de San Bernabé.

En el siglo XIX, en los alrededores del mercado de San Jacinto, era frecuente conseguir personajes populares, entre ellos estaba “El general Sauro”, un humilde quincallero coreano quien se hacía nombrar “Capitán General”. Otro personaje que las autoridades tenían orden de arrestarlo por sus locuras y escándalos era conocido como Santiago “Pellizquito”. Este tenía la manía de pellizcar a cuanto ser viviente se le atravesara. El mismo presidente Crespo mandó a que lo metieran preso, pero el gobernador de aquel momento lo perdona, razón por la que “Pellizquito” se arrodilló para dar las gracias y levantando las faldas de la levita del gobernador le propina un pellizco con tal fuerza que lo levantó de su asiento. El señor gobernador le rió la gracia y sobándose la parte afectada, le mandó a salir de su presencia.

Otros personajes populares fueron retratados y publicados por la revista quincenal *El Cojo Ilustrado* a fines del siglo XIX, entre ellos se nombra a “Cara de Gallina”, “El tercer profeta”, “El mocho del teatro” y “Niño andando”. A principios de 1900 estuvo deambulando una mujer que tenía ínfulas de grandeza, cubierta de andrajos rematando con una cola de trapos de varios colores, en su cabeza llevaba una gorra de papel adornada con plumas de gallina. Los muchachos al verla gritaban y huían diciendo: “¡Allá viene la Linterna Mágica!”.

Otro personaje, pero ya en el mundo del hampa, se conoció con el apodo de “Petróleo Crudo”, fue uno de los ladrones más populares en los años 40 y su apodo se debe al color de su piel y por lo resbaloso, ya que casi nunca se dejaba echar mano por la policía.



Fuente hemerográfica.

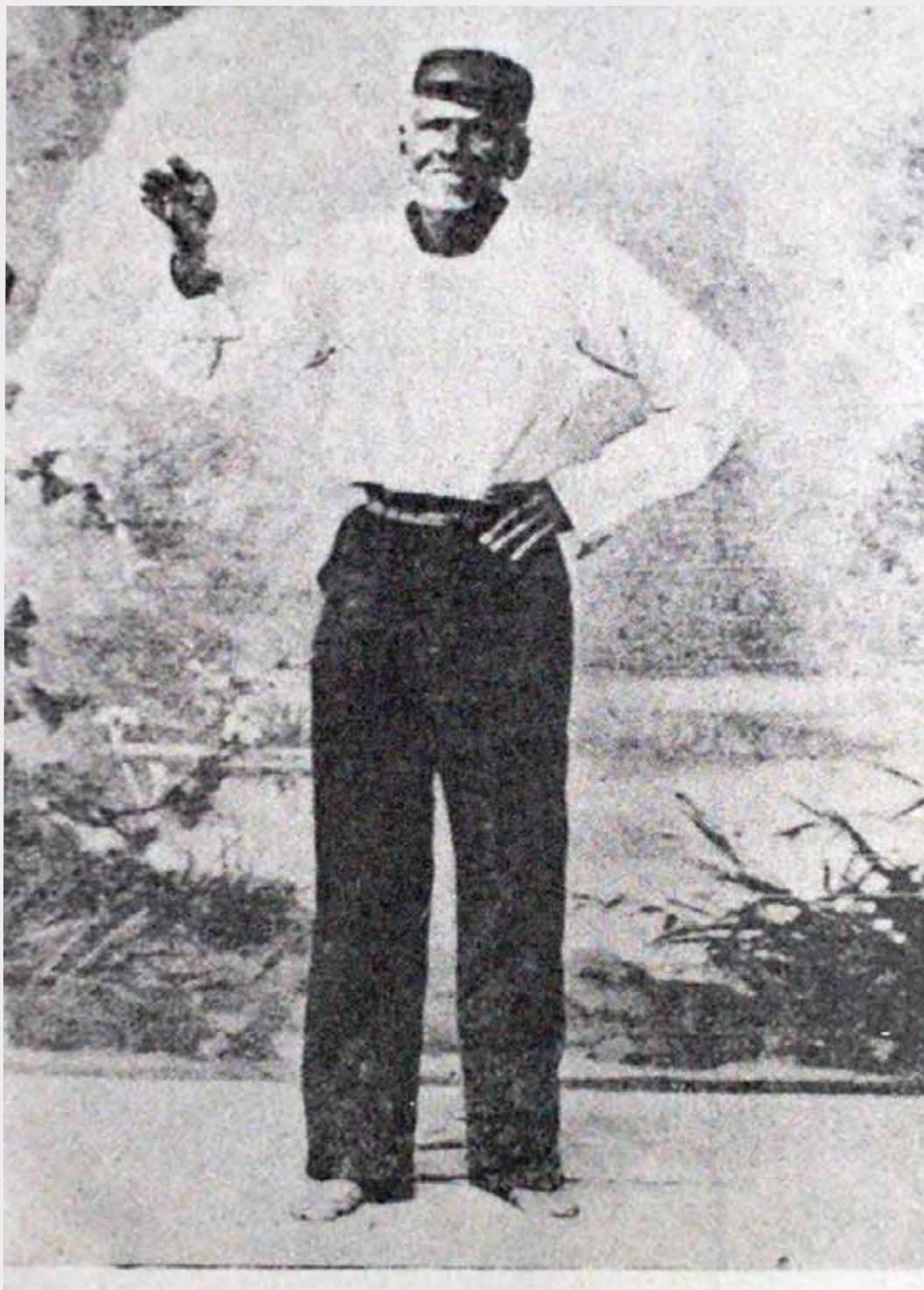
El Cojo Ilustrado. Revista quincenal. Caracas, 1893, 1894 y 1898.

Fuentes bibliográficas.

Clemente Travieso, Carmen. *Anécdotas y Leyendas de la Vieja Caracas*. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, 1971.

Schael Martínez, Graciela. *Estampas Caraqueñas*. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, 1975.

Toro Marffesi, Rafael. *Menuda Historia de mi Tierra*. Caracas: Imprenta Municipal de la Lotería de Caracas, 1962.



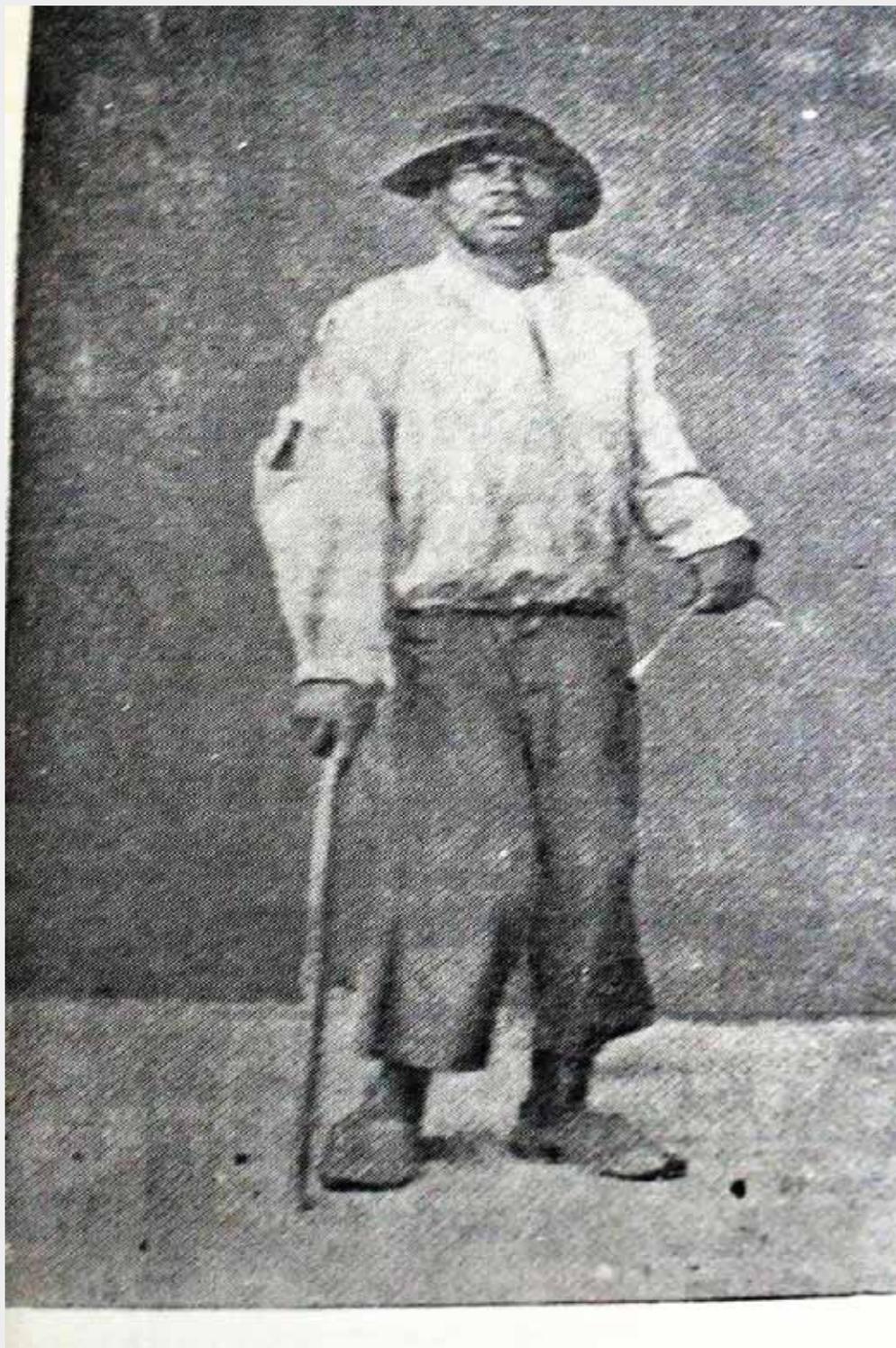
Antiguos tipos populares de Caracas: "Cara de gallina".



Antiguos tipos populares de Caracas: "El mocho de los teatros".



Antiguos tipos populares de Caracas: "El tercer profeta"



Antiguos tipos populares de Caracas: "El niño andando"

No ha sido publicado

El Parque del Oeste

El este de Caracas tiene su parque desde 1961 y el oeste también, aunque solo desde 1983. Revisemos la cronología de los acontecimientos que hicieron posible la realidad de esta obra.

Desde la época de la Colonia el área de Catia fue uno de los primeros asentamientos de población en Caracas, paso obligado a quienes



“La primera etapa se inaugura en 1983 con el nombre de Parque Recreacional Jóvito Villalba, y en 1986, en el marco de la visita del Papa Juan Pablo II a nuestro país, se dinamita el Retén de Catia, asignándose esos espacios al Parque del Oeste”.

buscaban vía al mar, ya que Catia se conectaba con La Guaira a través de tres líneas de comunicación: el ferrocarril, la quebrada Tacagua y una carretera.

Catia se conectaba al centro de la ciudad a través de una vía llamada “camino a la mar”, este trayecto fue ampliado y pavimentado durante el gobierno del general Juan Vicente Gómez, gesto que



Parque del Oeste - Vista Aérea

fue apreciado por sus pobladores, quienes solicitaron que la nueva avenida se llamara “General Juan Vicente Gómez”, pero Gómez declina la petición y sugiere el nombre del Mariscal Antonio José de Sucre o, como se conoce hoy, avenida Sucre.

En 1928 se inicia en el sector de Catia la construcción de urbanizaciones, la más importante de ellas es llamada Nueva Caracas. En 1936 el Concejo Municipal eleva a Catia como Parroquia, con el nombre de Sucre, iniciando la prosperidad para todo el sector. Para los años 40 se ejecutan mejoras en la zona de Catia y en el sector de Los Flores se construye la Escuela Normal Miguel Antonio Caro, diseñada por el arquitecto Luis Malaussena. Para 1948 se propone ampliar la avenida Sucre y se hace en tres etapas, la última de ellas terminada por el gobierno de Marcos Pérez Jiménez en 1952.



Parque del Oeste - Vista Aérea

En la avenida Sucre existían unos telares y un campo de fútbol llamado José Pérez Colmenares, donde se jugaron algunos partidos de liga de fútbol menor, ambas estructuras fueron demolidas en 1953 producto de las obras para la construcción de la autopista Caracas-La Guaira. Este lugar, próximo al Retén de Catia, permaneció abandonado hasta que se construye la conexión de la avenida Sucre con la nueva autopista. En 1979, por decreto, se asignan 46 hectáreas para la creación de un parque, en 1980 se comienzan los trabajos según proyecto máster del arquitecto Gregory White y su esposa Elsa Salas de White.

La primera etapa se inaugura en 1983 con el nombre de Parque Recreacional Jóvito Villalba, y en 1986, en el marco de la visita

del Papa Juan Pablo II a nuestro país, se dinamita el Retén de Catia, asignándose esos espacios al Parque del Oeste. En 2007 el gobierno de la ciudad de Caracas cambia el nombre a Parque de Recreación Alí Primera, y se inaugura el Museo Jacobo Borges con una colección de artistas contemporáneos venezolanos y extranjeros. El parque consta de canchas, atracciones infantiles, laguna, anfiteatro, concha acústica, cafetín y obras de artistas jóvenes, Los Cerritos de Alejandro Otero, y La serpiente y el colibrí de Doménico Silvestro, y hay una propuesta de un acuario circular y un aviario del arquitecto José Antonio Romero. Este parque sirve como sede a la iglesia de Nuestra Señora del Carmen y el edificio del antes Grupo Escolar y Escuela Normal “Miguel Antonio Caro”, declarado Monumento Histórico Nacional, hoy Sede Rectoral de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL).



Fuente: Alcaldía de Caracas.



Parque del Oeste - Vista Aérea

Fuentes bibliográficas.

De Sola, Irma (1967). *Contribución al estudio de los planos de Caracas: La ciudad y la provincia 1567-1967.*

Ediciones del Comité de Obras Culturales del Cuatricentenario de Caracas. Caracas.

Gobernación Distrito Federal (1977). *Plazas y Parques de Caracas.*

Fuente electrónica. <http://www.une.edu.ve/caracas/home.htm>, Web Masters: Erika Brito y Carlos Velásquez (UNE S.C. Copyright 1.997).

Fotos: Fuente Alcaldía de Caracas y arquitecto Ricardo Rodríguez Boades



BANCO CENTRAL DE VENEZUELA